

Hechos

Darline Kantola Royer
Ralph Vincent Reynolds
Jet Witherspoon Toole



Una publicación de OVERSEAS MINISTRIES
en asociación con
Asociación Global de Estudios Teológicos

GATS Edition
© 2012 United Pentecostal Church International

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data

Royer, Darline Kantola, 1936-
Libro de los Hechos / Darline Kantola Royer, Ralph Vincent Reynolds, Jet
Witherspoon Toole. --
Edición de AGET.
pages cm
ISBN 978-0-7577-1355-2
1. Bible. N.T. Acts--Introductions. I. Reynolds, Ralph Vincent, 1913- II. Witherspoon,
Jet, 1897-
1992. III. Title.
BS2625.55.R69 2012
226.6'061--dc23

2012018044

Página de los patrocinadores Rvdo. Allan Shalm y Sra. Misioneros a Pakistán/Afganistán

La impresión de este curso de AGET fue patrocinado por el Rvdo. Allan J. Shalm y esposa, misioneros a Pakistán, en honor de sus padres, Rvdo. George y Margaret Shalm, y el Rvdo. William y Georgina Cooling.



George y Margaret Shalm comenzaron su Carrera misionera en India en 1949. George Shalm sirvió como director del Instituto Bíblico en Adur, India, y también del Instituto Bíblico Pentecostal en Fredericton, New Brunswick, Canadá. Después de servir muchos años como misioneros, ellos se convirtieron en supervisores regionales de campo para Asia y sirvieron en esta capacidad hasta la muerte del hermano Shalm en 1988.

William y Georgina Cooling comenzaron su ministerio en una iglesia de misiones norteamericanas en Kenora, Ontario, en 1953. Pastorearon en varias ciudades diferentes en Canadá, y como director de Misiones Norteamericanas en Ontario, hermano Cooling fue responsable de abrir docenas de nuevas iglesias. Más tarde él sirvió por veintidós años como superintendente distrital en Ontario, y durante ese tiempo fue director del Instituto Apostólico Misionero por varios años.



En Karachi en 1982, William y Georgina Cooling escucharon a una niña pakistani recitar la historia de navidad de Lucas 2.

Nuestros padres siempre apoyaron nuestro llamado a las misiones. Los honramos especialmente por su piedad, integridad, y espíritu de sacrificio. Debido a su ejemplo e influencia, con alegría tomamos la antorcha de sus manos y la llevamos adelante.

CONTENIDO

PARTE I

La iglesia ha nacido

Página 7

PARTE II

La iglesia en el mundo judío

Página 35

PARTE III

La iglesia en el mundo gentil

Página 69

PARTE I

LA IGLESIA HA NACIDO

Hechos 1-2

PARTE I

LA IGLESIA HA NACIDO

Hechos 1-2

I. INTRODUCCIÓN

- A. El nombre
- B. Resumen del contenido
- C. Propósito e importancia
- D. Fecha y alcance del libro
- E. El autor
- F. Un bosquejo del libro de los Hechos
- G. Hechos como texto bíblico de salvación y evangelismo

II. PRELUDIO A PENTECOSTÉS

- A. Testimonio del Señor resucitado
- B. Mandato del Señor resucitado
- C. Ascensión del Señor resucitado
- D. Regreso de los discípulos a Jerusalén

III. NACIMIENTO DE LA IGLESIA EN PENTECOSTÉS

- A. Jesús prometió establecer la iglesia
- B. El Significado de Pentecostés
- C. El Derramamiento del Espíritu Santo
- D. Los Resultados de Pentecostés

IV. EVANGELIO APOSTÓLICO CUMPLIDO EN PENTECOSTÉS

- A. Definición del evangelio apostólico
- B. Las Llaves del reino
- C. La puerta de la salvación abierta a los judíos el día de Pentecostés
- D. La puerta de la salvación abierta a los samaritanos
- E. La puerta de la salvación abierta a los gentiles
- F. Entrada al reino
- G. La iglesia es ese cuerpo de creyentes nacidos en el reino de Dios

V. UN RESUMEN DE LA SALVACIÓN SEGÚN SE REGISTRA EN EL LIBRO DE LOS HECHOS

- A. La salvación en la iglesia primitiva
- B. Los judíos en el día de Pentecostés (Hechos 2)
- C. Los samaritanos (Hechos 8:4-25)
- D. El eunuco etíope (Hechos 8:26-39)
- E. Saulo de Tarso (Hechos 9:1-19; 22:3-21)
- F. Cornelio y su casa (Hechos 10)
- G. Lidia (Hechos 16:14-15)
- H. El Carcelero filipense (Hechos 16:25-34)
- I. Los efesios (Hechos 19:1-6)
- J. Resumen de estas instancias de salvación siendo recibidas

PARTE I

LA IGLESIA HA NACIDO

I. INTRODUCCIÓN

A. El nombre

El quinto libro del Nuevo Testamento es comúnmente llamado “Hechos de los Apóstoles”. Un título más apropiado sería “Los Hechos del Espíritu Santo”, porque el libro describe la obra del Espíritu Santo al producir el nacimiento de la iglesia.

El libro también podría llamarse “Los Hechos del Señor resucitado”. Hechos 1:1 afirma que el escrito anterior de Lucas, el evangelio de Lucas, hablaba de lo que “Jesús comenzó a hacer y a enseñar”. El libro de los Hechos muestra lo que Él continuó haciendo a través del poder de Su Espíritu en la vida de los apóstoles y otros creyentes.

B. Resumen del contenido

El libro de los Hechos relata la historia del nacimiento de la iglesia y sus primeros días. De ninguna manera hace entrega de un historial completo del período que cubre. Se dan incidentes seleccionados para mostrar el desarrollo y crecimiento de la iglesia desde la ascensión de Cristo al encarcelamiento de Pablo en Roma y el comienzo de su ministerio allí.

El libro describe la primera generación de cristianos. Llega a ser evidente que Dios ordenó el libro de los Hechos de los Apóstoles como fuente para conocer y entender el verdadero fundamento del cristianismo. Este libro inspirado es la guía infalible de Dios para el verdadero cristianismo, y es un registro histórico preciso del comienzo de la iglesia.

C. Propósito e importancia

El libro de los Hechos es el puente que conecta los evangelios y las epístolas. Los evangelios registran la vida y ministerio de Jesús mientras Él estaba aquí en la tierra. Después de Su muerte, sepultura, y resurrección, Él ascendió para que pudiera cumplir Su propósito en los corazones de los hombres (Juan 16:7). El libro de los Hechos registra el cumplimiento de la promesa, ya que retrata el nacimiento de la iglesia. Las epístolas que siguen son las cartas de instrucción para los individuos y las iglesias que habían nacido en la iglesia desde el día de Pentecostés en adelante.

El libro de los Hechos es importante a manera de comentario doctrinal sobre cómo nace una persona en la iglesia del Nuevo Testamento. Podemos esperar encontrar la descripción del nuevo nacimiento en el libro de los Hechos, porque es la historia del nacimiento de la iglesia. El libro de los Hechos muestra claramente cómo una persona puede salvarse o nacer de nuevo. Las epístolas dan instrucciones para la persona que ha nacido de nuevo.

El libro de los Hechos es también un libro de texto de evangelismo y misiones. Establece un modelo de gobierno en la iglesia, así como también los principios para la evangelización y la obra misionera.

En resumen, estas páginas de inspirada historia de la iglesia revelan el verdadero significado y misión de la iglesia, y muestran cómo los hombres han nacido en esta iglesia.

D. Fecha y alcance del libro

Los acontecimientos del libro de los Hechos abarcan un período de unos treinta años, que se extiende del 33 al 63 d.C.

El libro está fechado sobre el año 63 d.C. Ya que el libro no menciona el incendio de Roma del año 64 d.C. y la gran persecución de los cristianos que siguió, se puede suponer que fue escrito antes de estos acontecimientos. La historia indica que Pablo llegó a Roma a principios del año 61 d.C. y el libro termina con una declaración sobre los “dos años enteros” de Pablo en prisión, fijando de este modo la fecha de la escritura en el año 63 d.C.

E. El autor

Lucas escribió el evangelio de Lucas y el libro de los Hechos. Empezó el libro de los Hechos refiriéndose a “el primer tratado”, que era el evangelio de Lucas.

El hecho de que el autor fuese compañero del apóstol Pablo y se uniera a él señala la identidad de Lucas como el autor. El pronombre personal, *nosotros*, revela cuando Lucas fue compañero de Pablo (Hechos 16:10-17, 20:5-21, 27:1-28). Por un proceso de eliminación, el autor ha de ser Lucas, porque las secciones en primera persona del plural mencionan a todos los demás compañeros de Pablo. Además, es evidente que el mismo autor que escribió el evangelio de Lucas escribió este libro.

Su carácter y personalidad pueden distinguirse por sus escritos y de las pocas referencias bíblicas a su persona (Lucas 1:3, Colosenses 4:14, 2 Timoteo 4:11, Filemón 24).

Lucas respondió al llamado de Macedonia, junto con Pablo, y más tarde estuvo a cargo de la iglesia de Filipos durante seis años. Estuvo con Pablo durante su segundo encarcelamiento (2 Timoteo 4:11).

Lucas pudo escribir la última parte de este libro mediante su propio conocimiento y experiencia personal. Él posiblemente mantenía algún tipo de diario. Para el evangelio de Lucas y la primera parte de este libro, él tenía acceso a la información que Pablo le podía dar junto con la de otros, como Silas y Felipe. Por encima de todo, él fue inspirado por el Espíritu Santo para escribir este registro del comienzo de la iglesia.

F. Un bosquejo del libro de los Hechos

Un bosquejo simple del libro identifica sus principales movimientos. El libro se divide naturalmente en dos partes. La primera división muestra el ministerio apostólico en y alrededor de Jerusalén en el mundo judío. La segunda parte trata principalmente con el ministerio apostólico en el mundo de los gentiles. Pedro es el ministro prominente de la primera época de los judíos. Pablo es el ministro central en la segunda parte en el mundo de los gentiles.

1. La iglesia en el mundo judío (capítulos 1-12)
 - a. El nacimiento de la iglesia apostólica en Jerusalén (1:1-6:7)
 - b. Su extensión en Samaria y Judea (6:8-9:31)
 - c. Su transición al mundo gentil (9:32-12:25)
2. La iglesia en el mundo de los gentiles (capítulos 13-28)
 - a. La iglesia en Asia Menor (13:1-16:5)
 - b. Su desarrollo en Grecia (16:6-19:20)
 - c. Viaje y llegada de Pablo a Roma (19:21-28:31)

(Este bosquejo presenta el contenido del libro. El estudiante de la Biblia puede desarrollar esquemas que son más detallados después de que se adquiera una mayor comprensión del mensaje general y del contenido del libro).

G. Hechos como manual bíblico de la salvación y evangelismo

1. Una introducción al plan de salvación

- a. Los primeros capítulos revelan el plan de salvación que Jesucristo vino a proporcionar para toda la humanidad. Los Evangelios revelan a Jesús como el Mesías, y el Libro de los Hechos abre la puerta a la salvación provista por Su muerte, sepultura y resurrección.
- b. El autor revela claramente cómo la salvación vino a la humanidad. Hechos 2:1-4 da el relato inicial del nacimiento de la iglesia cuando el Espíritu de Dios entró en los corazones de hombres y mujeres. El sermón de Pedro, que sigue el relato del derramamiento del Espíritu Santo (2:14-36), lo explica como el cumplimiento de la Palabra de Dios al proporcionar un Salvador y la salvación. Pedro no deja ninguna duda sobre el sentido de su mensaje en su aplicación práctica. Él directamente declara cuál debería ser la respuesta del hombre a la venida de Cristo para traer salvación.

“Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”. (Hechos 2:38)

2. Un manual sobre la evangelización

- a. El libro de los Hechos nos enseña que el trabajo de la iglesia es la evangelización. Traza las obras del Espíritu Santo mientras opera a través de los hombres para llevar adelante la obra del Señor Jesús en la tierra. El libro entero ilustra Marcos 16:20 y muestra como el poder del Espíritu Santo hizo el evangelismo posible.

“Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían” (Marcos 16:20).

- b. Un verso clave del libro es Hechos 1:8, que identifica el poder de la evangelización como el funcionamiento del Espíritu Santo en el

creyente para hacerle “testigo”. La palabra testigo aparece más de treinta veces en el libro.

“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8).

II. PRELUDIO A PENTECOSTÉS

A. Testimonio del Señor resucitado (Hechos 1:1-3)

El libro de los Hechos comienza con el relato del Señor resucitado. Da testimonio de que Jesús se mostró vivo después de Su resurrección por muchas “pruebas indubitables”. En los cuarenta días entre Su resurrección y ascensión, Él apareció de vez en cuando a la compañía de los creyentes para demostrar que no había duda alguna de que hubiera resucitado de entre los muertos.

Muchas personas recibieron pruebas evidentes de Su resurrección. Podemos destacar algunas de ellas:

1. A María Magdalena	Juan 20:14-18
2. A las mujeres	Mateo 28:8-10
3. A Pedro	Lucas 24:34
4. A los discípulos de Emaús	Lucas 24:13-31
5. A los apóstoles	Lucas 24:36-43
6. A los apóstoles, excepto Tomás	Juan 20:19-24
7. A los apóstoles, a orillas del lago de Galilea	Juan 21:1-23
8. A los apóstoles en un monte de Galilea	Mateo 28:16-20
9. A unos 500 a la vez	1 Corintios 15:6

La palabra clave en Hechos 1:3 es *vivo*. Jesús se mostró vivo. Estas son algunas de las pruebas infalibles que Él mostró para verificar Su resurrección.

1. Él fue visto con vida.
2. Él les habló acerca del reino de Dios.
3. Él caminó con ellos.
4. Él comió y bebió con Sus discípulos.
5. Él bendijo a Sus discípulos y les ministró.
6. Él restauró a Simón Pedro.
7. Él secó las lágrimas de María.
8. Él los invitó a tocar Su cuerpo resucitado.

La entrada a la experiencia del nuevo nacimiento viene sólo a través de la convicción personal de que Jesucristo realmente está vivo y ha proporcionado la vida de resurrección para todos los que obedecen el plan de salvación tal como fue revelado a la iglesia del primer siglo. El plan de Dios no ha cambiado desde el día en que se abrió por primera vez a los creyentes según consta en el libro de los Hechos.

B. Mandato del Señor resucitado (Hechos 1:4-8)

Jesús no dejó ninguna duda sobre la importancia del Espíritu Santo en la vida de Sus discípulos. Su última instrucción a Sus discípulos fue que no se fueran de Jerusalén hasta que fueran bautizados con el Espíritu Santo.

“La promesa del Padre” fue una explicación apropiada del Espíritu Santo, ya que Dios lo había prometido muchas veces en las Escrituras. Jeremías dijo que Dios escribiría Sus leyes en las mentes y en los corazones de Su pueblo (Jeremías 31:31-34). El escritor de Hebreos interpreta esto como el nuevo pacto en el Espíritu Santo (Hebreos 8:1-13). Ezequiel prometió que Dios pondría Su Espíritu en Su pueblo para darles un corazón nuevo y un espíritu nuevo (Ezequiel 36:26-27). Joel prometió que Dios derramaría Su Espíritu sobre toda carne (Joel 2:28-29). Jesús prometió saciar la sed con el agua viva del Espíritu Santo (Juan 7:37-39). El Espíritu Santo es el Consolador que Jesús prometió enviarles cuando se fuera (Juan 14:16-20, 26).

Los discípulos no entendieron lo que Jesús les enseñó acerca de “la promesa del Padre”. Buscaban la restauración natural del reino de Israel (Hechos 1:6). A pesar de que habían presenciado el Calvario, su conocimiento espiritual no brotó hasta que fueron bautizados con el Espíritu Santo. Jesús no reprendió a su pregunta sobre la restauración de Israel, sino que ordenó que permanecieran en Jerusalén hasta que fueran bautizados con el Espíritu Santo. En el verso 8, Él les dijo lo que este Espíritu Santo lograría en ellos.

Hechos 1:8 es realmente la comisión final de Cristo para Sus discípulos. Él ya les había encargado ir, predicar, enseñar, bautizar, y guardar todas las cosas que Él les había mandado (Mateo 28:18-20, Marcos 16:14-18, Lucas 24:45-51). Tres palabras se destacan en esta Comisión final:

1. Poder—La palabra griega para *poder* es de la misma raíz de la que obtenemos la palabra *dinamita*. Habla de una fuerza explosiva que hará que el mensaje del evangelio literalmente estalle en todo el mundo.
2. Testigos—La palabra griega para *testigo* es de la misma raíz de la que obtenemos la palabra castellana *mártir*.

3. Tierra—Esta palabra señala a todo el mundo como la misión de los creyentes llenos del Espíritu. No tenían elección salvo ser “testigos” en toda la tierra.

C. Ascensión del Señor resucitado (Hechos 1:9-11)

Inmediatamente después de que Jesús mandó a los discípulos esperar a que el Espíritu Santo los revistiera con poder para ser testigos, Sus pies se alzaron de la tierra y Él ascendió fuera de su vista.

Asociada con Su ascensión estaba una promesa de Su regreso. La promesa dice claramente que “este mismo Jesús” vendrá de “la misma manera”. Esto nos dice que Jesús vendrá visiblemente, en forma corporal, desde las nubes.

Jesús mandó a aquellos que lo vieron desaparecer que fueran bautizados con el Espíritu Santo. Los que esperan Su regreso asimismo deben ser llenos del espíritu. La promesa de Su regreso ha sido la esperanza y consuelo de los santos durante toda la era de la iglesia. Cuando comenzó la era de la iglesia con la ascensión de Jesucristo y la promesa del Espíritu Santo, así la era de la iglesia terminará con el rapto de todos los que han sido llenados con la promesa del Espíritu Santo.

D. Regreso de los discípulos a Jerusalén (Hechos 1:12-26)

Después de que los discípulos fueron testigos de la ascensión y recibieron el mensaje consolador de los ángeles acerca del regreso de Cristo, ellos regresaron a Jerusalén para esperar la promesa del Espíritu Santo (Hechos 1:12, Lucas 24:52). Ellos entraron a un aposento alto en Jerusalén para esperar en oración y súplica. Este aposento parece haber estado dentro de los terrenos del templo, ya que se dice que estaban siempre en el templo, alabando y bendiciendo a Dios (Lucas 24:52-53).

Durante aquellos días en Jerusalén, Pedro tomó el liderazgo señalando la necesidad de cubrir la vacante dejada por Judas (Hechos 1:15-26). Él habló del horrible final de Judas, quien traicionó a Jesús por treinta monedas de plata. El relato describe el terrible remordimiento que Judas debió haber sufrido antes de haberse suicidado.

Pedro indicó los requisitos para que uno tomara el lugar de Judas (Hechos 1:21-22). Dos de ellos fueron asignados (Hechos 1:23) y echaron suertes para determinar al hombre adecuado. Sus oraciones indicaron que actuaron

honestamente, y Dios, sin duda, honró su fe. La suerte cayó sobre Matías (Hechos 1:26).

III. NACIMIENTO DE LA IGLESIA EN PENTECOSTÉS (Hechos 2)

A. Jesús prometió establecer la iglesia

Referencias bíblicas:

“Sobre esta roca edificaré mi iglesia” (Mateo 16:18).

“Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros” (Juan 16:7).

Jesús indica que Su iglesia era aún futura cuando Él dijo “edificaré mi iglesia”. Jesús tenía discípulos y seguidores, pero Él todavía no tenía iglesia. La roca sobre la cual la iglesia iba a ser construida era la verdad de la deidad de Jesús confesada por Pedro. Esto se indica en el mensaje de Pedro en el día de Pentecostés (Hechos 2). La iglesia iba a ser el cuerpo místico de Cristo en la tierra, un cuerpo espiritual habitado por el propio Espíritu de Cristo, el Consolador. La iglesia no nacería hasta que el Consolador hubiera llegado, y esto no podría ser hasta que ascendiera Jesús y el Espíritu Santo viniera. Esto sucedió el día de Pentecostés (Hechos 2:1-4).

B. El Significado de Pentecostés

Los eventos registrados en Hechos 2 se llevaron a cabo en el día de Pentecostés. La Fiesta de Pentecostés era una de las tres fiestas principales de Israel celebradas anualmente. Se llamaba “Pentecostés”, ya que se celebró cincuenta días después de la Fiesta de las Primicias (Levítico 23:15-16). El nombre de *Pentecostés* simplemente significa “cincuenta”.

Pentecostés era en realidad un evento planeado por Dios y representado en tipo en Levítico 23. Las primicias era un tipo de la resurrección de Cristo (1 Corintios 15:23), y Pentecostés ocurrió cincuenta días después de la resurrección. Jesús se mostró vivo durante cuarenta días después de su resurrección, y luego los discípulos esperaron diez días en Jerusalén por el derramamiento del Espíritu Santo.

Los discípulos no sabían cuándo vendría el Espíritu Santo, pero se quedaron por la fe. En el tiempo señalado por Dios, Él derramó Su Espíritu.

Ahora podemos observar la importancia de los acontecimientos del Antiguo Testamento que hablaban de lo que vendría.

La Fiesta de Pentecostés, que celebraba el final de la temporada de cosecha, tiene importancia para la iglesia del siglo veintiuno. La muerte, la sepultura y la resurrección de Jesús y el derramamiento resultante de su Espíritu proporcionaron una cosecha de almas para la herencia eterna. Jesús dijo: “mirad los campos, porque ya están blancos para la siega” (Juan 4:35).

Hechos 2:1 retrata alrededor de 120 discípulos (Hechos 1:15) juntos en el día de Pentecostés estando “unánimes”. En este contexto Dios eligió dar a luz a Su iglesia. Así nació la iglesia, ni por la formalidad ni por credo, sino por el bautismo de los discípulos con el Espíritu Santo. Pentecostés fue el nacimiento de la iglesia.

C. El Derramamiento del Espíritu Santo

Tres efectos marcaron este derramamiento inicial del Espíritu Santo:

1. Llenó toda la casa donde estaban sentados (Hechos 2:2). Primera de Corintios 3:16 describe a la iglesia como el “templo del Dios viviente”. Dónde la iglesia se reúne, la presencia del Espíritu de Dios vendrá.
2. Se asentó sobre cada uno de ellos (Hechos 2:3). Lucas 24:49 indica que los creyentes serían revestidos de “poder desde lo alto”. El Espíritu Santo no era para sólo unos pocos elegidos.
3. Todos fueron llenos del Espíritu Santo (Hechos 2:4). Jesús había prometido que Su espíritu habitaría en los creyentes (Juan 7:38-39).

Tres fenómenos acompañaron el derramamiento del Espíritu (Hechos 2:2-4):

1. Oyeron un estruendo del cielo como de un viento recio que soplaba. Jesús le dijo a Nicodemo que el nuevo nacimiento sería como el soplo del viento o el aliento de Dios (Juan 3:8). Dios marcó Su derramamiento inicial del Espíritu Santo con este fenómeno tangible que no se repitió en los relatos de otros derramamientos según se registra en Hechos.
2. Lenguas repartidas, como de fuego, se asentaron sobre cada uno de ellos. Dios escogió un segundo suceso milagroso para conmemorar el primer derramamiento de Su Espíritu. Oyeron un sonido, vieron

lenguas, como de fuego. Al igual que el primer fenómeno, esta señal no se repitió.

3. Todos ellos “comenzaron a hablar en otras lenguas, según el espíritu les daba que hablasen”. Dios escogió manifestar la llenura de Su Espíritu por Sí mismo hablando a través de estos discípulos en otro idioma. Isaías profetizó de esta señal: “Porque en lengua de tartamudos, y en extraña lengua hablará a este pueblo” (Isaías 28:11). Esta señal se repitió en otras ocasiones del derramamiento del Espíritu. En tres de los cinco relatos, en Hechos, de gente siendo llenada con el Espíritu Santo, el registro específicamente declara que hablaban en lenguas (Hechos 2:4; 10:44-46; 19:1-7). Los relatos bíblicos muestran que Dios ordenó las lenguas como la señal permanente que testificaría de la llenura del Espíritu Santo.

Muchos judíos y prosélitos judíos de diferentes países estaban en Jerusalén en ese momento de la fiesta de Pentecostés. Oyeron a los discípulos llenos del Espíritu, muchos de los cuales eran galileos incultos, hablando en sus lenguas. Ellos creían que los galileos no tenían ninguna oportunidad de aprender estas lenguas diferentes, y no entendían el significado del milagro.

A pesar de que escucharon a los discípulos hablar de las maravillas de Dios (Hechos 2:11) en idiomas que no conocían, otros no estaban dispuestos a aceptar lo que vieron y escucharon como obra de Dios. Ellos acusaron a los discípulos de estar ebrios de mosto.

Algunos hoy admiten que esta iglesia primitiva habló en lenguas, pero ellos afirman que esta manifestación ha cesado. No encuentran ninguna autoridad bíblica para esta suposición. El Espíritu que fue derramado sobre los santos de los tiempos apostólicos se dio como resultado de la muerte, sepultura y resurrección de Jesús, y que fue pensado para toda la dispensación de la iglesia. El derramamiento del Espíritu Santo sobre los gentiles en la casa de Cornelio (Hechos 10:45-46; 11:12-18) fue acompañado de lenguas como con el derramamiento sobre los judíos. Los hombres con Pedro reconocieron que Dios había dado el Espíritu Santo a los gentiles, porque “los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios”.

El sermón de Pedro explicó el acontecimiento milagroso de Pentecostés que los discípulos experimentaron y que las multitudes presenciaron (Hechos 2:14-36). Por la autoridad de Jesús, Pedro predicó el primer sermón del evangelio. Su sermón fue hecho en respuesta al asombro de la multitud sobre el milagro de los hombres que hablaban idiomas que no conocían. Jesús había dado a Pedro las llaves del reino de los cielos cuando Pedro primero confesó la

divinidad de Jesús (Mateo 16:13-19). En Pentecostés, Pedro facilitó la comprensión de la gente acerca del reino de Dios.

La importancia de la posición de Pedro se entiende a la luz de una costumbre entre los judíos: cuando un judío se convertía en intérprete de la ley, se le daban las llaves de la habitación en la que se guardaban los rollos de las Escrituras. Pedro fue el elegido para dar el primer mensaje del evangelio y así abrir la puerta de la comprensión del reino de los cielos. Él interpretó para la gente el trabajo del Espíritu Santo en el día de Pentecostés. Les mostró cómo el derramamiento del Espíritu Santo era la terminación del ministerio de Jesús en los corazones de los hombres.

El sermón de Pedro se puede dividir en tres partes:

1. Pedro primero explica el acontecimiento de Pentecostés como cumplimiento de las profecías (Joel 2:28-29). Él definió lo sucedido como la obra de Dios de derramar Su Espíritu sobre toda carne. Él vincula esta experiencia con la salvación que Dios había predestinado para los hombres (Hechos 2:21).
2. Entonces Pedro proclamó que Jesús era el Cristo. Explicó que la alegría de los discípulos y su forma de hablar en otras lenguas, eran manifestaciones del Espíritu Santo de Dios que estaba derramando en cumplimiento de la profecía. A continuación, hizo hincapié en que el Espíritu había venido del Cristo resucitado. Pedro dejó en claro que el Espíritu Santo era dado porque Jesús había resucitado y derramado el poder de la resurrección en los corazones de los creyentes (Hechos 2:31-33).
3. Pedro en realidad cerró su sermón con el verso 36. Los versos 37-40 ofrecen la aplicación del mensaje que predicaba. Las personas respondieron a su mensaje con esta pregunta: “¿Qué haremos?”. Pedro respondió diciéndoles cómo deben aplicar esta verdad, es decir, les dio la llave para entrar en el reino espiritual.

“Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38).

Pedro predicó el mensaje del evangelio de la muerte, sepultura y resurrección de Jesús, y trajo convicción a los corazones de los oyentes (Hechos 2:37). Este evangelio de la salvación es el único medio por el cual una persona puede ser salvo (1 Corintios 15:1-4, Hechos 4:12). Jesús es el único sacrificio por el pecado que Dios acepta. La transacción redentora del Señor Jesús era esencial

para la salvación del hombre. Pedro destacó esta verdad. Hechos 2:38 define claramente los requisitos de Dios para las personas que se identifiquen con la transacción redentora de Jesucristo.

1. El arrepentimiento—Una persona muere con Cristo por medio del arrepentimiento, que es un completo alejamiento de la vieja vida de pecado.
2. La persona aplica esta muerte al ser sepultada con Él por medio del bautismo en agua en el nombre del Señor Jesucristo (Romanos 6:3-4). La persona debe ser sepultada en el bautismo en nombre del Único que murió por sus pecados.
3. La finalización de la transacción se produce cuando la persona está llena con el Espíritu Santo y se levanta para caminar con Él en una vida nueva (Romanos 6:5). Estamos reconciliados con Dios por la muerte de Jesús, y salvos por Su vida de resurrección (Romanos 5:10). El Espíritu Santo es el Espíritu de Dios y de Cristo (Juan 14:17, Romanos 8:9; 1 Juan 4:13). Cuando la gente recibe el Espíritu Santo, recibe la vida de resurrección y es partícipe del arrebatamiento divino. Esta vida de resurrección hace del individuo una nueva criatura en Cristo Jesús.

Resumen: Pedro usó estas llaves para abrir la puerta del reino.

1. La muerte, sepultura y resurrección de Jesús proporcionaron la salvación.
2. El arrepentimiento, el bautismo en agua en el nombre de Jesús, y el bautismo del Espíritu Santo son esenciales para llegar a ser receptores de la salvación. Esta es la manera en que la gente se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

D. Los Resultados de Pentecostés

Pedro hizo hincapié en que la promesa del Espíritu Santo era para los que escuchaban, para sus hijos, y para todos los que estaban lejos. Él no dejó ninguna duda de que la transacción completa de salvación era para toda la humanidad, no sólo para esa generación. Pedro exhortó a la gente a ser salva de la “perversa generación” (generación retorcida y depravada). Esto demuestra que una persona debe hacer algo para ser salvo. No van a ser salvos por un mero reconocimiento pasivo de Jesucristo. Deben actuar en obediencia a las exigencias del evangelio.

Hechos 2:41-47 menciona algunos de los maravillosos resultados de Pentecostés:

1. Tres mil personas fueron bautizadas ese mismo día.
2. Todos los días después de esto, almas fueron salvas (Hechos 2:47).
3. La iglesia perseveraba en la doctrina (enseñanza) de los apóstoles, la comunión, el partimiento del pan y las oraciones.
4. Muchas señales y maravillas siguieron el ministerio de los apóstoles.
5. Todo el mundo temía a Dios.
6. Vendían sus posesiones y lo tenían todo en común.

IV. EL EVANGELIO APOSTÓLICO CUMPLIDO EN PENTECOSTÉS

A. Definición del evangelio apostólico.

Referencias bíblicas:

“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (Mateo 24:14).

“Y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén (Lucas 24:47).

“El reino de Dios no vendrá con advertencia... porque he aquí el reino de Dios está dentro de vosotros” Pablo añade luz a esto al afirmar que “el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo” (Lucas 17:20 -. 21; Romanos 14: 17).

El evangelio es la “buena noticia” de salvación.

La palabra *apostólico* se refiere simplemente a los apóstoles. El “evangelio apostólico” significa entonces las buenas noticias de salvación que los apóstoles predicaron.

Jesús habló de “este evangelio del reino” que debe ser predicado en todo el mundo. Él también dijo que “el arrepentimiento y el perdón de los pecados” se predicase en Su nombre en todas las naciones. A partir de las enseñanzas de Jesús, se puede concluir que el “evangelio del reino” es el mensaje de “arrepentimiento y el perdón de los pecados” que debe ser predicado en el nombre de Jesús. Este es el mensaje que Pedro y los apóstoles predicaron, por lo que es el evangelio apostólico.

B. Las llaves del reino

Referencias bíblicas:

“Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos” (Mateo 16:19).

Algunos pueden pensar que Pedro tiene literalmente las llaves y se pondrá en las puertas del Cielo para abrir a los que entran. Esto queda lejos del sentido bíblico.

Las llaves de las que se habla aquí son las llaves del evangelio. Jesús entregó a Pedro la confianza de la predicación del evangelio que abriría la puerta de salvación a los perdidos.

Pedro usó las llaves en tres ocasiones. Abrió la puerta de la salvación a tres grupos de personas que representarían a todos los pueblos.

- A los judíos Hechos 2:38
- A los samaritanos Hechos 8:14-17
- A los gentiles Hechos 10:44

C. La puerta de la salvación abierta a los judíos en el día de Pentecostés.

Referencias bíblicas:

“Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo (Hechos 2:38).

En el día de Pentecostés, los judíos fueron salvos por creer y obedecer el mensaje que Pedro predicó.

- Arrepentimiento
- Bautismo en agua por inmersión en el nombre de Jesús
- Bautismo del Espíritu Santo, evidenciado por hablar en otras lenguas

Él abrió la puerta a los judíos y tres mil fueron salvos ese día.

D. La puerta de la salvación se abrió a los samaritanos cuando Pedro oró por ellos para que recibiesen el mensaje completo del evangelio.

Referencias bíblicas:

“Los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo; porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo” (Hechos 8:15-17).

Un estudio de Hechos 8 muestra claramente como los samaritanos fueron salvos:

- Fe (verso 12)
- Bautismo (verso 12)
- Recibiendo el Espíritu Santo (verso 17)

E. La puerta de la salvación se abrió a los gentiles cuando Pedro predicó a Cornelio y a los que estaban reunidos en su casa.

Referencias bíblicas:

“Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas” (Hechos 10:34).

“De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre” (Hechos 10:43).

“Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso” (Hechos 10:44).

“¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros? Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús (Hechos 10:47-48).

El plan de salvación que Pedro dio a los gentiles era el mismo que el que había predicado a los judíos y los samaritanos:

1. El perdón de los pecados a través de la fe en Su nombre (Hechos 10:43). Cabe señalar que esta creencia en Su nombre está vinculada con el bautismo en el nombre de Jesucristo para el perdón de pecados (Hechos 2:38).
2. El don del Espíritu Santo (Hechos 10:44-47).

3. El bautismo en el nombre del Señor (Hechos 10:48).

Esta congregación de gentiles en la casa de Cornelio creyeron en el mensaje del evangelio de Pedro en cuanto lo oyeron. El Señor, conociendo sus corazones, derramó el Espíritu Santo sobre ellos, incluso antes de que Pedro finalizara su mensaje.

Sin embargo, esto de ninguna manera elimina la necesidad de que sean bautizados en el nombre de Jesús. Pedro hizo provisiones inmediatamente para que sean bautizados y mandó que fueran bautizados.

La actitud de los judíos hacia los gentiles puede ser la razón por la que Dios llenó a los gentiles con el Espíritu Santo antes de ser bautizados. La obediencia al mensaje del evangelio consiste en la identificación de uno mismo con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. El Espíritu Santo es dado a aquellos que obedecen a Dios (Hechos 5:32). Como judío, Pedro probablemente habría dudado en bautizar a los gentiles si Dios no hubiera puesto primero Su aprobación sobre ellos llenándolos con Su Espíritu. El verso 47 indica esto. Pedro defendió su acción ante los apóstoles en Jerusalén preguntando: “Si Dios, pues, les concedió también el mismo don que a nosotros que hemos creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo que pudiese estorbar a Dios?” (Hechos 11:27).

El plan prescrito de Dios requiere que los hombres se arrepientan y sean bautizados (muerte y sepultura) con el fin de recibir el Espíritu Santo (vida). Sin embargo, Dios que es soberano tiene todo el derecho de apartarse de Su orden regular en cualquier momento que Él considere oportuno para hacerlo. Sin embargo, estas excepciones no cambian o anulan Su plan.

La salvación de los gentiles proporciona otra valiosa lección. Hablar en otras lenguas, acompañaba el derramamiento del Espíritu Santo sobre los judíos. Esta misma señal está, sin duda, vinculada con el derramamiento del Espíritu de Dios sobre los gentiles (Hechos 10:46). Los apóstoles reconocieron las lenguas, como la señal externa de la morada del Espíritu Santo.

F. Entrada en el reino.

El evangelio enseña acerca del reino y el Libro de los Hechos abre la puerta para que los hombres entren en ese reino.

Referencias bíblicas:

“El que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios” (Juan 3:5).

“Este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo”
(Hechos 2:36)

Jesús enseñó acerca del reino (Juan 3:5). Pedro predicó acerca de Jesús y señaló cómo es que Él abrió el camino para que las personas entrasen en ese reino por medio de Su muerte, sepultura y resurrección (Hechos 2). Es evidente que la entrada en el reino de Dios es a través del nuevo nacimiento, la obra de regeneración, el acto de ser completamente cambiado, transferido de un reino a otro. Pedro dio claramente los requisitos para la entrada en el Reino.

Las personas deben recordar que durante la dispensación de la iglesia, el reino de Dios no es un reino material, sino espiritual. Se trata de Jesús que está reinando en los corazones de Sus santos. Cuando Él reina en el corazón de una persona, Él tiene el control sobre sus deseos, ambiciones, y emociones. Este reino de Dios en los corazones de los individuos es posible sólo cuando han nacido de nuevo.

La naturaleza pecaminosa de la gente debe ser cambiada por el nuevo nacimiento para justicia. El evangelio declara enfáticamente cómo debe venir este cambio. Esto ocurre cuando una persona obedece el evangelio del Señor Jesucristo. Jesús murió, fue sepultado, y resucitó. Se instruye a las personas a través de Su Palabra a obedecer por el arrepentimiento, el bautismo y la recepción del Espíritu Santo (Hechos 2:38).

G. La Iglesia es ese cuerpo de creyentes que han nacido en el reino de Dios.

Referencias bíblicas:

“Un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo” (Efesios 4:4-5).

“Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres” (1 Corintios 12:13).

Existen cientos de organizaciones religiosas y denominaciones, pero hay una sola iglesia.

La iglesia es una en cuanto a lugar, área o distancia se refiere. La iglesia es una en lo que se refiere a la raza y la nacionalidad. La iglesia es una en lo que se refiere a tiempo. Los miembros de la iglesia en la actualidad son miembros de la misma iglesia que los apóstoles.

La iglesia apostólica nació en el día de Pentecostés, pero también es la iglesia apostólica que espera ser arrebatada cuando venga Jesús. Las personas se convierten en una parte de la iglesia apostólica a través de la obediencia al evangelio apostólico que Pedro y los demás predicaron.

Hoy las personas se convierten en parte de la iglesia apostólica a través de la obediencia al evangelio apostólico. El plan de salvación de Dios nunca ha cambiado. Él ordena a hombres y mujeres de todas las edades que acepten Su obra terminada de Redención. Él estableció el patrón a través de Su muerte, sepultura y resurrección. La aceptación de la humanidad de Su obra redentora viene sólo por medio del arrepentimiento, bautismo y recepción del Espíritu Santo.

V. Un resumen de la salvación según se registra en el libro de los Hechos.

A. La salvación en la iglesia primitiva

El libro de los Hechos relata la historia de la iglesia primitiva, por lo que este es el único lugar en el que podemos esperar encontrar cómo la gente de ese día recibió la salvación. El propósito de esta unidad de estudio es describir los incidentes de la salvación como están escritos en el libro de los Hechos. Cualquier persona que trate de conocer el plan de salvación de Dios debe estudiar cuidadosamente y en oración estos relatos.

Es necesario recordar que los cuatro evangelios ofrecen el registro de la vida y ministerio de Jesucristo. Señalan hacia adelante al día cuando el plan de salvación fue abierto a toda la humanidad a través de la muerte, sepultura y resurrección de Jesús.

Debemos también recordar que las epístolas fueron escritas a personas o iglesias que ya habían sido salvas.

B. Los judíos en el día de Pentecostés (Hechos 2)

- | | |
|--|-------------------|
| 1. La palabra les fue predicada. | Hechos 2:14-36 |
| a. Ellos oyeron la palabra. | Hechos 2:37 |
| b. Ellos recibieron la palabra. | Hechos 2:41 |
| 2. Sintieron culpa y vieron su necesidad. | Hechos 2:37 |
| 3. Ellos gritaron por la instrucción. | Hechos 2:37 |
| 4. Se les dijo que se arrepientan. | Hechos 2:38 |
| 5. Se bautizaron en el nombre de Jesucristo. | Hechos 2:38, 2:41 |
| 6. Ellos recibieron el Espíritu Santo. | Hechos 2:4; 2:38 |
| 7. Hablaron en otras lenguas. | Hechos 2:4 |
| 8. Perseveraban en la doctrina de los apóstoles. | Hechos 2:42 |

C. Los samaritanos (Hechos 8:4-25)

- | | |
|--|-----------------|
| 1. Cristo les fue predicado. | Hechos 8:5 |
| 2. Felipe predicó el reino de Dios
y el nombre de Jesucristo. | Hechos 8:12 |
| 3. Creyeron en el evangelio. | Hechos 8:12 |
| 4. Fueron bautizados en el nombre de Jesús. | Hechos 8:12, 16 |
| 5. Ellos recibieron el Espíritu Santo. | Hechos 8:17 |

Aunque no se menciona que hablaban en lenguas, se da a entender por la reacción de Simón, el mago (Hechos 8:18-19). Él probablemente no habría ofrecido dinero a menos que fuera una manifestación milagrosa y sobrenatural que él podía observar con disposición. Simón oyó o vio algo sobrenatural.

D. El eunuco etíope (Hechos 8:26-39)

1. El etíope estaba leyendo la palabra. Hechos 8:28
2. Felipe le predicó a Jesús a Él. Hechos 8:35
3. Él creyó. Hechos 8:37
4. Él fue bautizado. Hechos 8:38
5. Él se fue por su camino gozoso. Hechos 8:39

E. Saulo de Tarso (Hechos 9:1-19, Hechos 22:3-21)

1. Saúl se puso a orar. Hechos 9:11
2. Sus ojos fueron abiertos. Hechos 9:18; 22:13
3. Se bautizó invocando el nombre del Señor. Hechos 9:18; 22:16
4. Él estaba lleno del Espíritu Santo. Hechos 9:17
5. Él habló en lenguas. I Corintios 14:18

F. Cornelio y su casa (Hechos 10)

1. Él siempre oró a Dios. Hechos 10:02
2. Él oyó la palabra de Dios. Hechos 10:34-43
3. Recibió el don del Espíritu Santo. Hechos 10:44-45
(Los gentiles junto a él también recibieron el Espíritu Santo.)
4. Hablaron en lenguas y magnificaron a Dios. Hechos 10:46
5. Fueron bautizados en el nombre del Señor. Hechos 10:48

G. Lidia (Hechos 16:14-15)

1. Ella escuchó a Pablo predicar el evangelio. Hechos 16:14
2. El Señor le abrió el corazón. Hechos 16:14
3. Fue bautizada. Hechos 16:15

H. El carcelero de Filipos (Hechos 16:25-34)

1. Se dio cuenta de su condición desesperada. Hechos 16:27
2. Hizo un llamamiento para una luz. Hechos 16:29
3. Gritó por la instrucción. Hechos 16:30
(“¿Qué debo hacer para ser salvo?”)

- | | |
|---|--------------|
| 4. Escuchó el evangelio predicado por Pablo. | Hechos 16:32 |
| 5. Creyó en el Señor Jesucristo. | Hechos 16:31 |
| 6. Mostró arrepentimiento haciendo restitución. | Hechos 16:33 |
| 7. Fue bautizado inmediatamente. | Hechos 16:33 |
| 8. Se regocijó. | Hechos 16:34 |

I. Los efesios (Hechos 19:1-6)

- | | |
|--|-------------|
| 1. Ellos se habían arrepentido. | Hechos 19:4 |
| 2. Se bautizaron en el nombre del Señor Jesús. | Hechos 19:5 |
| 3. Recibieron el Espíritu Santo. | Hechos 19:6 |
| 4. Hablaron en lenguas, y profetizaban. | Hechos 19:6 |

J. Resumen de la recepción de salvación en estos relatos

Este registro nos da ocho casos en los que se recibió la salvación en la iglesia primitiva. Cuatro de los casos se trata de la salvación de personas, cuatro de los casos involucran a grupos de personas. Tenga en cuenta que el registro describe como la salvación llegó a los judíos, samaritanos y gentiles. Un resumen nos ayuda a ver la verdad que Dios desea para el hombre en predicar, enseñar y practicar:

- | | |
|--|--------------|
| 1. Oyeron la palabra predicada. (Saulo fue la excepción y el Señor Jesús habló directamente con él). | siete veces |
| 2. Se arrepintieron (aunque el arrepentimiento no se menciona en algunos casos, es evidente en la mayor parte de ellos). | tres veces |
| 3. Ellos creyeron. | tres veces |
| 4. Fueron bautizados. | ocho veces |
| 5. Fueron bautizados en el nombre de Jesús. | cinco veces |
| 6. Recibieron el Espíritu Santo. | cinco veces |
| 7. Ellos hablaron en lenguas (aunque no dice que los samaritanos hablaron en lenguas, sin embargo, es evidente que lo hicieron). | cuatro veces |

Conclusión

Después de estudiar todo el panorama, ¿Qué conclusión debemos hacer? Todo el mundo está de acuerdo en que la fe es necesaria para la salvación, pero sólo se menciona tres veces. Por tanto, debemos concluir que los otros factores, aunque no se mencionan en todos los casos, serían también esenciales. Si

dejáramos de lado cualquier aspecto del plan de salvación de Dios tal como se revela en el libro de los Hechos, estaríamos haciendo violencia a la Palabra de Dios.

Debemos creer y enseñar todo el plan de salvación. Dios ha hecho la provisión, el hombre debe responder por la obediencia. Creer en el Señor Jesucristo implica una obediencia al plan de salvación. La salvación es más que una declaración de fe: “Creo en el Señor Jesucristo”. La fe debe tomar acción obedeciendo los mandamientos del evangelio al arrepentirse, ser bautizados y recibir el Espíritu Santo.

El receptor también debe reconocer que la salvación comienza en el libro de los Hechos, pero continúa en un camino de santidad. Las epístolas describen el camino de la santidad y dan instrucciones explícitas sobre cómo vivir una vida cristiana. La persona que apenas predica Hechos 2:38 falta al propósito de Dios para la iglesia. La iglesia es salva para caminar en novedad de vida. Después del nuevo nacimiento, los individuos deben adentrarse en las páginas de las epístolas para crecer en Cristo (2 Pedro 3:18).

PARTE II

LA IGLESIA EN EL MUNDO

JUDÍO

La iglesia infante y el ministerio de Pedro
Hechos 3-12

PARTE II

LA IGLESIA EN EL MUNDO

JUDÍO

La iglesia infante y el ministerio de Pedro Hechos 3-12

I. EL NOMBRE DE JESÚS (Hechos 3-4)

- A. Señales y maravillas
- B. La puerta La Hermosa
- C. La hora de oración
- D. La sanidad del cojo
- E. El nombre de Jesús
- F. Testigos de la resurrección
- G. Los resultados que siguieron el milagro

II. TODAS LAS COSAS EN COMÚN (Hechos 4:31-37; 5:1-16)

- A. Bernabé
- B. La Vida comunal
- C. Ananías y Safira
- D. El pecado de mentir al Espíritu Santo
- E. El juicio comienza en la casa de Dios
- F. Los resultados del juicio

III. DIÁCONOS (Hechos 6:1-7)

- A. Los griegos
- B. Administración de la iglesia
- C. Los diáconos
- D. Cualificaciones de los diáconos
- E. Los resultados de este evento

IV. LA IGLESIA PERSEGUIDA (Hechos 4-8, y 12)

- A. Persecución anunciada
- B. Persecuciones tempranas
- C. La persecución del rey Herodes (Hechos 12)
- D. La liberación de Pedro
- E. El registro final del ministerio de Pedro

V. EL PRIMER MÁRTIR DE LA IGLESIA (Hechos 6:8-15; 7:1-60; 8:1-2)

- A. Esteban, primer mártir de la iglesia
- B. Las sinagogas en Jerusalén
- C. El Sanedrín
- D. Acusación contra Esteban
- E. Sermón de Esteban
- F. Lapidación de Esteban
- G. Visión de Esteban
- H. Similitud entre el calvario y la muerte de Esteban
- I. Dos verdades finales

VI. AVIVAMIENTO EN SAMARIA (Hechos 8)

- A. Felipe
- B. Samaria
- C. El mensaje de Felipe
- D. Los resultados del avivamiento en Samaria
- E. Simón el mago
- F. El eunuco etíope
- G. ¿Hablaron en lenguas en Samaria?

VII. LA CONVERSIÓN DE SAULO (Hechos 9:1-31; 22:1-21)

- A. Saulo de Tarso
- B. La conversión de Saulo
- C. La revelación de Jesucristo a Saulo
- D. ¿Cómo fue salvo Saulo?
- E. Instrumento escogido
- F. Preparación para el ministerio
- G. Un resumen de tres conversiones

VIII. LA CONVERSIÓN DE LOS GENTILES (Hechos 10-11)

- A. El evangelio hasta lo último
- B. ¿Quién era Cornelio?

- C. La visión de Pedro
- D. La audiencia de Pedro
- E. El sermón de Pedro
- F. ¿Cómo fueron salvos los gentiles?

NOTA: El capítulo 12 está cubierto en la sección IV bajo la iglesia perseguida.

PARTE II

LA IGLESIA EN EL MUNDO

JUDÍO

I. EL NOMBRE DE JESÚS

Referencias bíblicas: Hechos 3-4.

A. Señales y milagros

En Hechos 2:43, leemos que los apóstoles hicieron muchos milagros y señales. En Hechos 4:30 la iglesia oró para que las señales y milagros se pudieran hacer con el nombre del santo Hijo Jesús. Esto estaría según lo que Jesús dijo, registrado en Marcos 16:17: “Estas señales seguirán a los que creen”. Sigue siendo cierto que los signos deben seguir la predicación del evangelio apostólico. Nunca debemos seguir las señales, sino que las señales deben seguirnos a nosotros.

Uno de los primeros milagros constatados en Pentecostés fue la curación del cojo en la Puerta Hermosa.

B. La puerta La Hermosa

El cojo se ponía cada día en la puerta del templo que se llama la Hermosa. Esta puerta fue instalada por Herodes y estaba hecha de precioso bronce corintio. La puerta tenía ochenta pies de alto y sesenta y cinco pies de ancho, y precisó de veinte hombres para cerrarla.

La puerta era un tipo de otra puerta que era mucho más bonita, una puerta que daba entrada no sólo al Templo, sino que también a la misma presencia de Dios. Esa puerta es Jesús, que es la puerta.

C. La hora de la oración

Pedro y Juan fueron al templo a la hora de la oración. Los apóstoles perseveraban en la oración (Hechos 2:42). Una de las razones milagrosas que seguían a su ministerio era que continuaban en oración.

Los judíos establecen tres horas del día para la oración pública: La hora tercera, que era a las nueve de la mañana, las doce del mediodía, y la hora novena, que era las 3 de la tarde.

La hora novena fue la misma hora en que Jesús murió en la cruz. Fue a través del valor de la muerte de Cristo que la sanidad llegó al pobre mendigo.

D. La sanidad del cojo

El mendigo cojo era cojo desde su nacimiento. Tenía más de cuarenta años (Hechos 4:22).

El milagro fue inesperado. El hombre estaba pidiendo dinero, y cuando los apóstoles hablaron con él, él esperaba recibir algunas monedas. Sin embargo, fue sanidad lo que recibió. La sanidad fue instantánea y completa, y realizada en el nombre de Jesús.

Pedro lo tomó de la mano derecha. Sin lugar a dudas, el mendigo había tendido la mano para que Pedro pudiera agarrarlo. Las manos se utilizan tanto para recibir como para dar. La gran mano de Dios llega hasta el pecador y todo lo que el pecador tiene que hacer es extender una pequeña mano para recibir.

El hombre sanado caminó, saltó, entró en el Templo, y alabó a Dios. No sólo fue sanado físicamente, sino que su alma fue capaz de regocijarse en el Señor.

Pedro sostuvo al cojo de la mano (Hechos 3:7) y luego el mendigo cogió a Pedro (Hechos 3:11). Ya no necesitaba apoyo, pero se aferró a los apóstoles con alegría y amor. Del mismo modo, cuando un pecador acepta a Jesucristo, él se aferrará a los que le trajeron el mensaje de liberación.

Ya no está en el exterior, sino que ahora está en el interior del templo, el mendigo se regocijaba en el Señor, y atrajo a una gran multitud.

E. El nombre de Jesús

El nombre de Jesús se encuentra treinta y tres veces en el libro de los Hechos.

Pedro declaró: “Y por la fe en su nombre, a éste... le ha confirmado su nombre” (Hechos 3:16). Una vez más, él dijo: “no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12). Estas dos declaraciones de Pedro muestran que:

1. Hay sanidad en el nombre de Jesús.
2. Hay salvación en el nombre de Jesús.

Muchas bendiciones están asociadas con el nombre de Jesús. El bautismo en agua se debe administrar en el nombre de Jesús. El evangelio debe ser predicado en el nombre de Jesús. El perdón de los pecados es en el nombre de Jesús. Se nos anima a pedir lo que queremos en el nombre de Jesús. Tenemos la seguridad de Su presencia cuando nos reunimos en Su nombre. El nombre de Jesús es una torre fuerte en la que hay seguridad.

F. Testigos de la resurrección

Cuando el milagro reunió a una gran multitud, Pedro aprovechó la oportunidad para predicarles el evangelio apostólico. El cambio que se había producido en Pedro era un gran milagro en sí mismo. Poco tiempo antes él había negado al Señor, y no tenía el valor de confesar al Señor. Entonces los gobernantes de Israel se maravillaron de su audacia, sabiendo que en la estimación del mundo él era un hombre inculto e ignorante. Tomaron conocimiento de que había estado con Jesús (Hechos 4:13).

Pedro puso gran énfasis en la resurrección de nuestro Señor. En los cuatro evangelios, los fariseos mostraron la mayor oposición a Jesús. En Hechos son los saduceos los que se oponen a los cristianos. Los saduceos no creían en la resurrección, y se enojaron mucho cuando Pedro predicó que Jesús había resucitado de entre los muertos. **Arrestaron** a Pedro y Juan y fueron puestos en prisión durante la noche. A la mañana siguiente, fueron llevados ante el más poderoso entre los sacerdotes.

Ante los ojos judíos, Anás era el verdadero poder del sacerdocio, a pesar de que el gobierno romano había designado a su yerno, Caifás, como el sumo sacerdote. Otros gobernantes y ancianos estaban presentes. Su pregunta **estaba** clara: “¿Con qué potestad, o en qué nombre, habéis hecho vosotros esto?”. Pedro no dudó en predicar la verdad ante estos gobernantes. Él fue capaz de hacer esto porque estaba “lleno del Espíritu Santo”.

G. Resultados que siguieron al milagro

Vamos a mencionar algunas de las cosas que siguieron a la curación del cojo.

1. La persecución de la iglesia comenzó con Pedro y Juan, siendo arrestados y puestos en prisión durante la noche.
2. El número de conversiones aumentó hasta cinco mil creyentes que estaban en Jerusalén (Hechos 4:4). Esta es la última vez que dicha numeración se menciona.
3. Los cristianos se amaban y compartían sus posesiones materiales y se ministraban unos a otros. Este intercambio fue voluntario. Este fue un ejemplo de amor cristiano. El derecho de posesión no fue cancelado.

II. TODAS LAS COSAS EN COMÚN

Referencias bíblicas: Hechos 4:31-37, 5:1-16

A. Bernabé

Bernabé fue uno de los personajes más nobles de la Biblia. Su nombre significa “hijo de consolación”, y ciertamente expresa el verdadero carácter de este buen hermano cristiano.

Él era un levita, natural de Chipre, y al parecer bastante rico. Hechos 11:24 lo describe como un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe. Él era tío de Juan Marcos, hermano de María, madre de Marcos. María, aparentemente, era también bastante próspera y fue en su casa donde la iglesia se reunía (Hechos 12:12).

Bernabé presentó Pablo a los apóstoles (Hechos 9:27). Fue Bernabé quien fue a Tarso a buscar a Pablo cuando necesitaron un maestro en Antioquía (Hechos 11:25-26). Bernabé acompañó a Pablo en su primer viaje misionero. Bernabé quería que a Juan Marcos se le diera una segunda oportunidad y por ello se separó de Pablo.

Bernabé era un hombre generoso que estaba completamente entregado para la obra de Dios. Él amaba al Señor y los santos a tal punto que él vendió la tierra y trajo el dinero y lo puso a los pies de los apóstoles.

B. La vida comunitaria

Es un error creer que el plan de Dios era que la iglesia apostólica primitiva viviera en comunidad. Por el contrario, el plan de Dios era que los primeros

cristianos debían ir a todas partes y evangelizar el mundo. Esto nunca podrían hacerlo si vivían en comunidad. De hecho, Dios permitió que la persecución viniera para romper este estilo de vida.

¿Por qué entonces compartían sus posesiones y tenían todo en común? Tenemos que recordar que miles se habían reunido de todas partes del Imperio Romano y habían recibido el Espíritu Santo. Era como un gran campamento. Sus necesidades tenían que ser satisfechas. El amor recién hallado hizo que los santos en Jerusalén vendieran sus posesiones y llevaran el dinero a los apóstoles para que suplieran las necesidades de todos. Fue un ejemplo del amor cristiano, la hospitalidad y la generosidad mostrada en su máxima expresión. En ninguna parte, sin embargo, se sugiere que se abolió el derecho de posesión.

C. Ananías y Safira

Ananías y su esposa Safira, son ejemplos de muchos cristianos de hoy que desean la bendición sin tener que pagar el precio.

Sin lugar a dudas, la iglesia había aplaudido a Bernabé por su generosidad y dedicación. Además, habría sido bastante evidente lo mucho que Bernabé fue bendecido por Dios.

Ananías y Safira vieron esto y desearon la misma bendición de Dios y la misma aclamación de la iglesia. Por lo tanto, acordaron vender una propiedad, pero dar a la iglesia sólo parte de lo que recibieron. Pedro le dijo a Ananías que satanás había puesto el pensamiento en sus corazones (Hechos 5:3). Fue un pecado de hipocresía.

D. El pecado de mentir al Espíritu Santo

El juicio no cayó sobre Ananías y Safira porque guardaron parte del precio. El juicio cayó sobre ellos porque dijeron que trajeron todo cuando se estaban quedando parte del precio. Si hubieran sido honestos y hubieran confesado que era sólo una parte del precio, nunca habrían caído muertos. Esto es sin duda un acto de hipocresía, y Pedro lo llamó un pecado de mentira en el Espíritu Santo (Hechos 5:3).

Este pecado tenía que ver con su consagración. Ellos dijeron que estaban trayendo todo cuando no era cierto. El mismo pecado puede ser cometido hoy, cuando una persona profesa poner todo sobre el altar cuando sabe que está reteniendo algo. Una persona nunca debe hacer una dedicación al Señor a menos que esté dispuesto a pagar el precio y llegar hasta el final. De lo contrario, es el mismo pecado que cometió Ananías y Safira.

E. El juicio comienza en la casa de Dios

La persecución del mundo no puede hacer daño a la iglesia. La iglesia sufre cuando el diablo se adentra en el interior. La corrupción desde dentro es mucho más peligrosa que la oposición desde afuera. Es posiblemente por esta razón que el Señor trató tan severamente con esta primera evidencia de la corrupción desde adentro.

El juicio comienza por la casa de Dios (1 Pedro 4:17). Dios no juzga a los pecadores ahora, pero Él juzga a Su propio pueblo. Este primer acto de juicio enseñó a la iglesia una gran lección que nunca olvidaron.

El nombre *Ananías* significa “el Señor ha puesto de manifiesto la gracia”. Esta lección enseña que la gracia no es una licencia para pecar. La gracia de Dios nos enseña a negar la impiedad y los deseos mundanos y a vivir sobria, justa y piadosamente (Tito 2:12). Ananías no lo hizo y el juicio fue el resultado. El juicio aquí enseña algunas verdades de las que debemos tomar en cuenta:

1. Ningún pecado es pequeño, todo pecado será juzgado.
2. Dios odia la hipocresía. El verdadero amor y un verdadero espíritu de sacrificio estaban siendo reemplazados por pretensión hipócrita.
3. El pecado en la iglesia es siempre mucho más grave que con los que no son salvos.
4. La obediencia fingida es desobediencia. En la vida del rey Saúl, una obediencia parcial fue desobediencia (1 Samuel 15:22).

F. Resultados del juicio

Tres resultados principales siguieron esta purga en la iglesia:

1. Se conservó la pureza de la iglesia.
2. Un temor saludable de Dios vino sobre todos (Hechos 5:11).
3. Los creyentes experimentaron nuevo poder. Señales y milagros fueron realizados y muchos creyentes fueron añadidos al Señor “Gran número así de hombres y mujeres” (Hechos 5:14).

III. DIÁCONOS

Referencias bíblicas: Hechos 6:1-7

A. Los griegos

En Hechos 6:1, leemos el relato de la insatisfacción que se levantaba entre los griegos que se quejaban de que sus viudas estaban siendo descuidadas. ¿Quiénes eran estos griegos? Es necesario tener una comprensión clara de quienes eran con el fin de entender el problema. En primer lugar, no eran griegos sino judíos, de sangre judía pura, al igual que los hebreos lo eran.

Los judíos griegos eran judíos que vivían en el extranjero y estaban visitando Jerusalén en la época de Pentecostés, o eran judíos que habían vivido en el extranjero y ahora habían vuelto a Jerusalén. Ellos hablaban griego y se vieron muy influenciados por la cultura griega. Por esta razón, fueron llamados judíos griegos o helenistas. Ellos habían sido influenciados por las costumbres y las ideas griegas. Sin lugar a dudas eran más prósperos y habían podido disfrutar de un mejor nivel de vida. Ellos eran más abiertos y menos atados a la tradición de los judíos palestinos.

Estos helenistas serían conscientes de las diferencias de idioma y cultura. Serían muy sensibles de cualquier supuesta diferencia que los apóstoles estarían haciendo en la administración de los asuntos de la iglesia. Ya sea que las viudas griegas estuvieran siendo descuidadas o no, no lo sabemos con certeza, pero cuando una supuesta injusticia parecía surgir, los judíos griegos se apresuraban a expresar sus quejas. Posiblemente, este fue el primer incidente de cualquier espíritu nacionalista que afectó a la iglesia.

B. Administración de la iglesia

Referencias bíblicas:

“Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas... los que administran, los que tienen don de lenguas” (1 Corintios 12:38).

Aquí leemos que Dios pone a los administradores en la iglesia. La palabra *administrar* hace referencia al poder de gobernar, el control organizado que Dios ha posicionado en la iglesia para mantener el orden entre los santos. El Señor adjudicó ciertos oficios y ministerios en la iglesia para gobernar la iglesia (Efesios 4:11). Cuando surgió el problema de la insatisfacción de los cristianos de Grecia, los apóstoles fueron rápidos a la hora de controlar el asunto y utilizaron una gran sabiduría en el hecho de gobernar.

C. Los diáconos

Los doce apóstoles convocaron a la multitud y dijeron: “No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas” (Hechos 6:2). Su trabajo consistía en entregarse a la oración y al ministerio de la palabra. Los ministros del evangelio deben recordar siempre la sabiduría de los apóstoles aquí. La primera responsabilidad del predicador es entregarse a la oración y al ministerio de la Palabra, y no involucrarse en el trabajo secular a menos que sea absolutamente necesario.

Los apóstoles ordenaron a los santos que buscaran de entre ellos a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría. Así lo hicieron, y los apóstoles impusieron las manos sobre ellos y los ordenaron como diáconos.

Los nombres de estos siete diáconos fueron Esteban, Nicanor Felipe, Timón Prócoro, Pármenas y Nicolás.

Notemos cómo fueron nombrados estos hombres:

1. Los apóstoles daban las cualificaciones.
2. La iglesia realizaba la elección o selección.
3. Los apóstoles los nombraban u ordenaban.

El método que utilizaron hizo felices a todos. La gente realizó la elección, pero los apóstoles mantuvieron la autoridad y la decisión final claramente en sus propias manos.

Hay que tener en cuenta que todos estos hombres tenían nombres griegos. Es muy probable que todos fueran griegos. ¡Qué manera más agraciada y maravillosa que los apóstoles usaron para resolver este asunto y restaurar la unidad! Si los griegos sintieron que no podían confiar en los hermanos hebreos, ahora aprendieron que sus hermanos estaban dispuestos a confiar en ellos.

D. Cualificaciones de los diáconos

En Hechos 6:3, leemos acerca de los requisitos para estos diáconos:

1. Hombres—La palabra griega usada aquí significa específicamente varones. Las mujeres no podían ser elegidas.
2. De entre vosotros—Tenían que estar en la iglesia. Los extraños no debían participar en la administración de la iglesia.
3. De buen testimonio—Tenían que tener una buena reputación.
4. Llenos del Espíritu Santo
5. Lleno de sabiduría—Tenían que ser hombres de madurez.

Primera de Timoteo 3:8-13 proporciona más cualificaciones:

1. Deben ser honestos
2. Sin doblez (hipócritas)
3. No dados a mucho vino
4. No codiciosos de ganancias deshonestas
5. Que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia
6. Primero deben ser sometidos a prueba
7. Deben ser irreprochables
8. Maridos de una sola mujer
9. Deben gobernar bien a sus hijos y sus casas

Podemos comprender fácilmente la importancia de este cargo cuando estudiamos los requisitos mencionados.

E. Los resultados de este evento

En Hechos 6:7, leemos que la palabra del Señor crecía, el número de los discípulos se multiplicaba e incluso muchos de los sacerdotes creyeron y fueron salvos.

Este avivamiento se produjo porque la unidad se había restablecido, ahora todos en la iglesia eran felices y los apóstoles fueron capaces de dedicar el tiempo necesario a la oración y al ministerio de la Palabra.

También debemos señalar que al menos dos de los diáconos se convirtieron en evangelistas poderosos: Esteban y Felipe. Esto demuestra que un hombre puede tener el oficio de diácono en la iglesia y al mismo tiempo ser un ministro efectivo de la palabra. Aunque el oficio de diácono era principalmente el de servir en las cosas materiales, sin embargo, esto no le impedía también el ministerio en lo espiritual.

IV. LA IGLESIA PERSEGUIDA

A. Persecución anunciada

Referencias bíblicas:

“Que no reciba...con persecuciones” (Marcos 10:30).

“Os echarán mano, y os perseguirán” (Lucas 21:12).

“El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán” (Juan 15:20).

Jesús había advertido a Sus discípulos que podían ser perseguidos. Esta persecución comenzó casi de inmediato con la detención de Pedro y Juan después de la sanidad del cojo en la Puerta la Hermosa. La iglesia de Jerusalén enfrentó la persecución cinco veces en once años:

1. Por los saduceos, los ancianos, los gobernantes, y los escribas (Hechos 4)
2. Por los saduceos, debido a la predicación de la resurrección (Hechos 5)
3. El juicio y martirio de Esteban (Hechos 6)
4. La intensa persecución bajo el liderazgo de Saulo (Hechos 8:1-3)
5. La persecución instigada por Herodes (Hechos 12:1-25)

El Señor permitió estas persecuciones, y ellas, sin duda, lograron un propósito definido en el crecimiento de la iglesia. Las persecuciones fueron algunos de los medios que Dios usó para la dispersión de la iglesia por lo que el mensaje del evangelio puede ser predicado en todas partes. Las persecuciones mantuvieron a la iglesia fuerte y desarrollaron una fe firme mientras los santos oraban y eran testigos del poder de Dios manifestado para librarlos.

B. Primeras persecuciones

La primera persecución fue dirigida contra Pedro y Juan después de la milagrosa sanidad del cojo. Los apóstoles fueron encarcelados durante la noche. Cuando comparecieron ante el concilio, Pedro predicó un sermón maravilloso. En lugar de ser el acusado, se convirtió en el acusador. El consejo amenazó a los apóstoles con violencia y los despidió.

La segunda persecución fue dirigida contra todos los apóstoles (Hechos 5:17-42). Los líderes religiosos se indignaron y se llevaron a los apóstoles y los metieron a la cárcel. El ángel de Dios los liberó. A la mañana siguiente, cuando el Concilio se reunió para el juicio, ellos encontraron que los apóstoles se habían ido. En ese momento, se encontraban en el templo predicando las Palabras de vida.

En el relato de esta persecución, el estudiante debe tener en cuenta las palabras de Pedro (Hechos 5:29, 32): “Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres” y “Así es también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen”. En esta última afirmación, es muy evidente que la obediencia es necesaria con el fin de recibir el Espíritu Santo.

La sabiduría de Gamaliel, maestro de Pablo, también debe tenerse en cuenta. Cuando el Concilio escuchó a Pedro, sintieron profunda convicción y comenzaron a planear cómo matar a los apóstoles. Sin embargo, Gamaliel les daba consejos espléndidos: “Dejadlos; porque si este consejo o esta obra es de los hombres, se desvanecerá; mas si es de Dios, no la podréis destruir; no seáis tal vez hallados luchando contra Dios” (Hechos 5:38-39).

C. La persecución del rey Herodes (Hechos 12:1-25)

El rey Herodes trajo la quinta persecución a la iglesia. Este Herodes era Herodes Agripa I, nieto de Herodes el Grande, quien era rey cuando Jesús nació. Había cultivado la buena voluntad de los judíos, observando sus costumbres.

Para ganar aún más el favor de los judíos, Herodes mató a Jacobo, el hermano de Juan. Hizo cortar la cabeza de Jacobo, una muerte similar a la de Juan el Bautista. El estudiante debe tener en cuenta que de los apóstoles, uno de estos hermanos fue el primero en ser asesinado, y el otro, Juan, fue el último en morir.

Herodes, al ver que esto agradaba a los judíos, procedió a prender a Pedro, planeando matarlo. Sin embargo, no quería matarlo hasta después de los ritos de la Pascua. La iglesia se puso a orar fervientemente y Dios liberó a Pedro la noche antes de su ejecución prevista.

Aunque Pedro iba a ser asesinado al día siguiente, él no estaba despierto preocupado por la noche. Herodes había tomado precauciones estrictas. Dos cadenas sostenían a Pedro y cuatro soldados (dos a su lado y dos en la puerta) le custodiaban. A pesar de esto, un ángel del Señor liberó a Pedro.

Pedro fue a la casa de María, la madre de Juan Marcos, donde la iglesia estaba orando. Aunque la iglesia estaba orando, era difícil creer que sus oraciones habían sido escuchadas. ¡Era tan milagroso!

¿Por qué rescata Dios a Pedro y permite que Jacobo sea asesinado? No lo sabemos, y nunca debemos cuestionar la voluntad de Dios en los acontecimientos similares.

Por último, hay que señalar la horrible muerte de Herodes. La misma cosa que él deseaba, el aplauso y la aclamación de la gente, trajo juicio y muerte. Cuando la gente gritaba: “¡Voz de Dios y no de hombre!” (Hechos 12:22), Herodes aceptó este reconocimiento y murió de una muerte horrible. La historia dice que Herodes inmediatamente fue preso de dolores internos violentos y quedó en agonía durante cinco días hasta que finalmente murió.

D. La liberación de Pedro

La historia de la liberación de Pedro es un ejemplo maravilloso de lo que Dios hace cuando Él libera al pecador del pecado. Este pasaje bíblico es un texto maravilloso para un mensaje del evangelio.

1. La condición del pecador es descrita por la condición de Pedro en la cárcel atado con cadenas.
2. Una luz brilló primero.
3. Pedro fue tocado en el costado próximo al corazón, que habla de la convicción.
4. Se le dijo que se levantara...
5. Entonces las cadenas se le cayeron.
6. Se le dijo a Pedro:
 - a. Cíñete.
 - b. Átate las sandalias.
 - c. Envuélvete en tu manto.
 - d. Sígueme.
7. La puerta se abrió por sí misma.
8. Por último, Pedro fue capaz de decir: “Ahora entiendo”.

E. El registro final del ministerio de Pedro

En Hechos 12:17, leemos: “Y salió, y se fue a otro lugar”. Aparte de una breve mención de Pedro apareciendo y hablando en el primer concilio de la iglesia (Hechos 15), la escritura anterior completa el registro del ministerio de Pedro. Él se fue a otro lugar, pero nadie sabe a dónde fue.

Había utilizado las llaves y abrió la puerta al reino. Esto es todo lo que necesitamos saber sobre el ministerio de Pedro.

V. EL PRIMER MÁRTIR DE LA IGLESIA

Referencias bíblicas: Hechos 6:8-15; 7:1-60; 8:1-2

A. Esteban, primer mártir de la iglesia

Esteban era un judío griego. Fue uno de los primeros siete diáconos.

La Biblia describe a Esteban como lleno de gracia y de poder (Hechos 6:8). Dios le había dado el ministerio de la predicación de la Palabra, y él predicó bajo tal unción que nadie podía resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba.

Grandes maravillas y milagros siguieron su ministerio.

Su nombre significa “corona”. Su nombre era ciertamente apropiado, porque él fue el primero en llevar la corona del martirio.

B. Las sinagogas en Jerusalén

Los judíos helenísticos que habían regresado a Jerusalén para vivir habían establecido al menos cinco sinagogas en Jerusalén. Estas sinagogas recibieron sus nombres por los lugares de donde los judíos habían regresado. La sinagoga de los Libertinos era una excepción. Los judíos que se reunían en esta sinagoga eran judíos que habían sido tomados como prisioneros por los generales romanos, reducidos a la esclavitud, después emancipados, y volvieron a su tierra natal.

Dado que Esteban era griego, era natural para él ir a los griegos con el mensaje del evangelio. Aunque estos judíos habían viajado mucho y posiblemente eran cultos, no fueron capaces de responder a Esteban, porque Esteban predicaba con tanta sabiduría y poder. Esto les hizo enojar, y decidieron deshacerse de este predicador del Espíritu Santo. Por lo tanto “sobornaron” a unos hombres —contrataron hombres para dar falso testimonio— que lo acusaron de hablar palabras blasfemas contra Dios y contra Moisés (Hechos 6:11).

C. El Sanedrín

Esteban fue llevado ante el Concilio o Sanedrín (Hechos 6:12). Este era el concilio supremo del pueblo judío. Tuvo su origen con los setenta ancianos que Moisés nombró para ayudarlo a gobernar a Israel. En este momento en particular, tenía que tener setenta y un miembros —setenta miembros más el presidente.

D. Acusación contra Esteban

La acusación de los falsos testigos en contra de Esteban era doble:

1. Esteban estaba hablando en contra del Templo.
2. Él estaba cambiando la ley de Moisés.

La acusación también lo acusó de blasfemia.

E. Sermón de Esteban

El sermón de Esteban no es una disculpa, ni perdió el tiempo tratando de defenderse. Este sermón es el más largo registrado en el Libro de los Hechos.

Él comenzó el sermón con un simple saludo, “Varones hermanos y padres, escuchad” e inmediatamente comenzó a acusar a los líderes judíos. Se convirtió en su juez, al dictar sentencia contra ellos.

En su sermón, Esteban residió en detalle sobre la historia de Israel. Demostró que ellos rechazaron la gracia de Dios al no obedecer la ley de Dios. Se refirió a Abraham para demostrar que Dios le otorgó bendición enteramente sobre el principio de la fe. Dio ejemplos del odio persistente de ellos de todo lo que es bueno. Él les recordó la venta de José por los patriarcas en Egipto a causa de la envidia. Los israelitas habían negado y rechazado a Moisés.

Esteban llevó su sermón hasta un clímax, demostrando que la historia de ellos prefiguraba a Cristo y su rechazo a Él. Esteban acusó al Sanedrín de alta traición contra Dios. Los reprendió por ser incircuncisos de corazón y de oídos. Los acusó de resistir al Espíritu Santo y de ser los asesinos de Jesucristo.

F. Lapidación de Esteban

A medida que los miembros del Concilio escucharon a Esteban, sintieron profunda condenación. Llegaron a estar tan enojados que rechinaban los dientes. Se abalanzaron sobre él, le echaron fuera de la ciudad, y lo apedrearon. El Sanedrín no tenía poder para condenar a muerte a nadie, pero ignoraron aquello debido a su ira y odio.

Entre el concilio estaba Saulo de Tarso. Sin lugar a dudas, Saulo fue uno de los líderes que guió a la turba para matar a Esteban. Él consintió en matar a Esteban (Hechos 8:1). Por esta declaración sabemos que lo aprobaba y se mostró satisfecho con la muerte de Esteban. También estuvo al cuidado de la ropa de los que la habían despojado para poder lanzar piedras.

G. Visión de Esteban

Algunos tratan de demostrar la tradición trinitaria refiriéndose a la visión que Esteban tuvo justo antes de morir. Sin embargo, esto demuestra la Unicidad.

Esteban invocó a Dios, diciendo: “Señor Jesús, recibe mi espíritu”. Por lo tanto, cuando Esteban vio a Dios, él sabía que Él era Jesucristo. La expresión “a la diestra de Dios” significa simplemente el lugar de poder y gloria. Muchos pasajes de la Escritura aclaran esto. Por ejemplo, Marcos 14:62 dice: “Y Jesús dijo: Yo soy, y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder”.

En muchas de las Escrituras en las que se describe a Jesús estando en el lugar del poder y la gloria, lo describe como sentado. Sin embargo, en Hechos 7:56, Esteban lo vio de pie. ¿Podría ser que Jesús se levantara para recibir al primer mártir? ¿O se levantó por el gran interés que tenía en esta escena de la muerte del primer mártir? Sin duda, es digno de profunda meditación.

H. Similitud entre el Calvario y la muerte de Esteban

Consideremos brevemente algunas similitudes entre el martirio de Esteban y la muerte de nuestro Señor.

1. En ambos casos, las personas fueron alborotadas.
2. Esteban fue echado fuera de la ciudad, Jesús fue llevado fuera para ser crucificado.
3. Ambos oraron por sus asesinos.
4. Ambos se encomendaron a Dios.
5. Ambos clamaron a gran voz. En ambos casos, esto fue un grito de victoria.

I. Dos verdades definitivas

Por último, la atención del estudiante debe ser atraída por dos cosas:

1. La forma de la muerte de Esteban: “durmió” (Hechos 7:60) habla de una tranquila y pacífica muerte. ¡Qué cosa tan bendita es dormirse en los brazos de Jesús!
2. El efecto de la muerte de Esteban sobre Saulo: Saulo de Tarso no fue el mismo después de esta escena. A pesar de que hizo todo lo posible para ahogar la convicción guiando una persecución contra la iglesia, confiamos en que él recordó esta escena durante toda su vida. Y muchas veces después, se convirtió en una gran fuente de fuerza y valor para él.

VI. AVIVAMIENTO EN SAMARIA

Referencia bíblica: Hechos 8

A. Felipe

Felipe fue uno de los siete diáconos. Él no era el mismo Felipe que fue apóstol. Era otro Felipe, que al parecer tenía su casa en Cesarea (Hechos 21:8-9).

Por lo tanto, sería un judío griego. Más adelante leemos que él tenía cuatro hijas que profetizaban.

Aunque Felipe fue ordenado como diácono, se convirtió en un poderoso evangelista del evangelio. Un avivamiento siguió su ministerio en Samaria, y Dios confirmó su ministerio con señales y milagros.

Podemos ver hasta qué punto este hombre se había rendido a la voluntad de Dios cuando dejó el avivamiento en Samaria y viajó al desierto para predicar a un solo hombre. ¡Qué lección debería ser esta para todos nosotros!

B. Samaria

Hechos 8:1 dice que una gran persecución en Jerusalén dispersó a la iglesia a través de las regiones de Judea y Samaria. Sin embargo, los apóstoles permanecieron en Jerusalén.

Judea y Samaria fueron incluidas en la comisión que se encuentra en Hechos 1:8. Era la voluntad de Dios de que ambas provincias recibieran el mensaje del evangelio después de Jerusalén.

Los samaritanos eran una raza mixta—parte gentil y parte judía. Fue por esta razón que el evangelio debía ser predicado a ellos antes de ser predicado a los gentiles.

La región de Samaria estaba situada en la parte central de Palestina. Se encontraba al sur de Galilea y al norte de Judea. Una vez, cuando Jesús iba de Judea a Galilea, pasó por el país de los samaritanos. Hizo una pausa para descansar cerca de Sicar, que no está lejos de la ciudad de Samaria. A causa de su ministración a la mujer junto el pozo, mucha gente lo aceptó como el Cristo. Esto puede haber abierto el camino en los corazones de la gente para el mensaje del evangelio.

C. Mensaje de Felipe

En Hechos 8:4, leemos que los santos iban por todas partes anunciando el evangelio. Por lo tanto, Felipe predicó la Palabra en Samaria. ¿Qué predicó?

1. Él les predicó a Cristo (Hechos 8:5).
2. Anunció el evangelio del reino de Dios (Hechos 8:12).
3. Anunció el evangelio del nombre de Jesucristo (Hechos 8:12).

Esto demuestra que cuando predicamos la Palabra, debemos predicar sobre Cristo, el reino de Dios, y el nombre de Jesús. También verifica la estrecha relación entre el reino de Dios y el nombre de Jesús.

D. Los resultados del renacimiento en Samaria

Hubo resultados concretos que siguieron a la predicación de la Palabra en Samaria:

1. La gente, unánime, escuchaba atentamente (verso 6).
2. Hubo milagros que podían oír (verso 6).
3. Hubo milagros que podían ver (verso 6).
4. Hubo gran alegría en la ciudad (verso 8).
5. Hombres y mujeres fueron bautizados (v. 12).
6. Ellos fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús (verso 16).
7. Ellos recibieron el Espíritu Santo mediante la imposición de las manos de los apóstoles (v. 17).

Aquí hay dos preguntas que debemos responder:

1. ¿Cómo se salvaron los samaritanos?
 - a. Oyeron el evangelio (Hechos 8:6).
 - b. Ellos creían en el evangelio (Hechos 8:12).
 - c. Ellos fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús (Hechos 8:16).
 - d. Ellos recibieron el Espíritu Santo (Hechos 8:17).
2. ¿Por qué los apóstoles vienen de Jerusalén?
 - a. Pedro había recibido las llaves del Reino. Dado que los samaritanos eran parte paganos, era necesario que Pedro les abriera la puerta del reino a ellos.
 - b. Si los apóstoles no hubieran llegado, los samaritanos se podrían haber inclinado a pensar en sí mismos como algo separado de la iglesia en Jerusalén. Recibir el Espíritu Santo bajo el ministerio de los apóstoles les mostró que ellos eran parte de la misma iglesia que la de Jerusalén.
3. ¿Por qué no hubo que esperar?

El Espíritu Santo vino en el día de Pentecostés. Ahora que el Consolador ha llegado, ya no hay ninguna necesidad de esperar. Una persona sólo tiene que creer, arrepentirse, ser bautizada y recibir.

E. Simón el mago

Antes de que Felipe viniera con el evangelio, la figura central de interés en Samaria era un hechicero llamado Simón. Había engañado a la gente y les hizo creer que ejercía el poder de Dios. Quedó impresionado por los milagros que tuvieron lugar cuando Felipe estaba predicando, y se presentó para el bautismo.

Cuando vio a la gente recibir el Espíritu Santo, trató de comprar el regalo de la imposición de manos. Pedro lo reprendió severamente y le dijo que su corazón no era recto ante los ojos de Dios y que él estaba en hiel de amargura y en prisión de maldad.

De si Simón se salvó, no podemos estar seguros. Sin duda, la forma en la que recibió la reprimenda y oró para pedir ayuda (Hechos 8:24) nos haría creer que encontró el perdón.

Vemos el don de discernimiento en funcionamiento aquí. Este don del Espíritu es tan importante como cualquiera de los otros ocho dones. Debemos desear ver este don en funcionamiento, así como los demás.

F. El eunuco etíope

Un ángel del Señor pidió a Felipe que se alejara del avivamiento en Samaria para viajar al sur de Gaza, que era una zona desértica. Estaba a una distancia de alrededor de ochenta millas.

Jerusalén estaba una treintena de millas más cerca. ¿Por qué el Señor no llamó a uno de los apóstoles? El eunuco regresaba de Jerusalén. ¿Por qué no escuchó el evangelio en Jerusalén?

No tenemos las respuestas a estas preguntas. Sin embargo, sí se muestra la importancia de no cuestionar a Dios, sino simplemente obedecer en todo detalle lo que Dios manda. Esto Felipe lo hizo con gusto. Incluso corrió y se unió al eunuco en su carro cuando el Espíritu le habló.

Una de las cosas maravillosas acerca de esta historia es el momento perfecto. Felipe y el eunuco se reunieron en una encrucijada. Sin lugar a dudas, Felipe había viajado a pie, mientras que el eunuco iba montado en un carro. Felipe tuvo que viajar alrededor de ochenta millas, mientras que el eunuco tuvo que viajar unas cincuenta millas. Si Felipe hubiera estado tan sólo unos minutos más tarde o más temprano, no se habría mantenido esta cita.

El eunuco era el tesorero de Candace, reina de los etíopes. Él era un alto funcionario del gobierno.

A pesar de que era un gentil, no reconocemos que fuera aquí donde el evangelio fue llevado a los gentiles, porque el eunuco era un prosélito a la religión judía. Había estado en Jerusalén adorando, y ahora iba a regresar a casa, tan vacío y necesitado como cuando él había ido. Sin lugar a dudas, como un hombre alto del gobierno, había sido entretenido en Jerusalén por parte de los gobernantes y funcionarios. A pesar de que regresaba a su casa, espiritualmente vacío y todavía no era salvo, había una cosa que había conseguido en Jerusalén: un pergamino que contenía la profecía de Isaías. Él no regresaba con las manos vacías, porque volvía con la Palabra de Dios.

El eunuco estaba leyendo el capítulo cincuenta y tres de Isaías. Felipe no necesitaba mejor texto que este, y él predicó sobre Jesús. El eunuco gritó: “Mira, aquí hay agua, ¿qué impide que yo sea bautizado?”. Felipe respondió: “Si crees de todo corazón, bien puedes”. La inferencia es que, si el eunuco no tenía fe en Jesús, habría habido algo para evitar el bautismo.

El eunuco bautizado continuó su camino con gozo. La historia nos cuenta que él estableció una iglesia en Etiopía. Una nación entera recibió a un testigo debido a la obediencia de un hombre.

G. ¿Hablaron en lenguas en Samaria?

En cada caso cuando la Biblia declara que la gente recibió el Espíritu Santo, también declara que hablaron en lenguas, con la excepción de uno. Una excepción es el avivamiento en Samaria.

Sin embargo, es evidente que Simón el mago vio u oyó algo que le hizo querer comprar el don. Los samaritanos ya habían sido bautizados en agua; ellos ya habían tenido una demostración de gozo. Algo más ocurrió cuando ellos recibieron el Espíritu Santo. Solo una respuesta es posible.

VII. CONVERSIÓN DE SAULO

Referencias bíblicas: Hechos 9:1-31; 22:1-21.

A. Saulo de Tarso

Saulo era un nativo de Tarso, en Asia Menor. Tarso era la principal ciudad de Cilicia. Estaba situada a unas diez millas del mar y era una capital de

provincia en la época romana. El distrito de Cilicia era famoso por su tejido de pelo de cabra.

Aunque Saúl era un judío griego, era un fariseo estricto. El padre de Saulo era un ciudadano romano, y, por lo tanto, Saulo nació como ciudadano romano. Sin lugar a dudas, había asistido a la sinagoga de los judíos y a los colegios locales, por lo cual la ciudad era famosa. Saulo recibió una excelente educación. Cuando él había recibido lo que la educación podía darle en Tarso, él fue a Jerusalén para estudiar con los rabinos. Saulo estudió bajo Gamaliel, un fariseo y un médico célebre de la ley.

Es muy probable que Saulo fuera nombrado en honor al Rey Saúl, el primer rey de Israel. Así como el rey Saúl estaba muy por encima de sus semejantes físicamente, así Saulo de Tarso estaba muy por encima de sus semejantes, moral, intelectual y religiosamente. Él podía presumir de ser intachable en cuanto a la justicia de la ley, pero esto no le salvó.

En Hechos 13:9, tenemos a Saulo siendo llamado Pablo. El nombre de Pablo significa “pequeño”. En Jerusalén él amargamente se opuso a la iglesia y se convirtió en uno de los líderes de la persecución contra los cristianos.

B. Conversión de Saulo

Saulo fue al sumo sacerdote y obtuvo cartas de él que lo autorizaron a ir a Damasco, muy al norte, para arrestar a los cristianos, y para traerlos de vuelta a Jerusalén para que fueran condenados por el Sanedrín.

Una luz más brillante que el sol del mediodía resplandeció sobre Saulo. Cayó a la tierra. Él sabía que Dios se había cruzado en su camino. Cegado e indefenso, yacía en el suelo pidiendo orientación del Jesús a quien había perseguido tan recientemente.

La pregunta de nuestro Señor a Saulo: “¿Por qué me persigues?” nos enseña que lo que hacemos nosotros para con los santos, lo hacemos a Jesús. Perseguir a los santos significa perseguir a Jesús, porque la iglesia es el cuerpo místico de Cristo.

Saulo exclamó: “Señor, ¿qué quieres que yo haga?”. El Señor le dijo que fuera a la ciudad y que alguien le diría que hacer. Debemos tener en cuenta que Jesús no le dijo a Saulo cómo ser salvo, sino que le envió un predicador. Esto nos enseña que Dios siempre usa a los hombres y mujeres para llevar el mensaje del evangelio.

La conversión de Saulo fue completa. Llegó a ser una nueva criatura en Cristo Jesús. Todas las cosas que anteriormente había contado como ganancia, pasaron a valer menos por amor a Jesús. Saulo, el perseguidor se convirtió en Pablo, el perseguido. Su boca estaba llena de bendiciones en lugar de blasfemias. Su corazón estaba lleno de coraje en lugar de maldiciones.

La conversión de Saulo muestra cómo un hombre puede estar temerosamente equivocado y, sin embargo, creer que tiene toda la razón. También muestra que ningún caso está sin esperanza.

C. La revelación de Jesucristo a Saulo

No necesitamos mayor prueba de la divinidad de Jesús que la conversación que tuvo lugar entre Jesucristo y Saulo en su conversión.

“Y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Y él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús a quien tú persigues (Hechos 9:4-5)”.

Saulo reconoció a Jehová del Antiguo Testamento, y él sabía que era Jehová quien se le apareció. En realidad le preguntó: “¿Quién eres tú, Jehová?”.

Esta revelación de Jesús a Saulo cambió por completo a este ardiente perseguidor, que unos momentos antes hubiera estado respirando aún amenazas. Los pronombres personales *tú* y *yo* son muy significativos. La relación del hombre con Dios es siempre un asunto personal.

D. ¿Cómo fue salvo Saulo?

Jesús no le dijo a Saulo cómo ser salvo, sino que le dijo que fuera a la ciudad y se le diría qué hacer.

¡Qué cambio ocurrió ahora en este feroz y orgulloso perseguidor de la iglesia! Durante tres días estuvo sin ver, sin comer y sin agua. Este hombre que había estado arando surcos torcidos ahora se hallaba en la calle llamada “Derecha”. Estaba en la casa de Judas. El nombre de *Judas* significa “Alabanza”. Jesús llamó a un discípulo de nombre Ananías para ir hasta Saulo. *Ananías* significa “el Señor ha mostrado la gracia”. Refiriéndose a Saulo, Jesús le dijo a Ananías: “He aquí, él ora”.

¡Qué diferencia! Ahora nos encontramos con Saulo sin ver, humillado, ayunando, orando, alabando y a punto de encontrar la gracia de Dios. Pablo se convirtió en un gran predicador de la gracia de Dios. Saulo fue bautizado en el

nombre de Jesús, y él recibió el Espíritu Santo. ¿Cómo lo sabemos? Las siguientes Escrituras lo dejan claro:

“Doy gracias a Dios que hablo en lenguas más que todos vosotros” (1 Corintios 14:18). “...para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo” (Hechos 9:17).

E. Instrumento escogido

¿Qué hizo de este hombre un gran misionero? ¿Qué vio el Señor en este hombre para que fuera escogido como instrumento para llevar el nombre de Jesús delante de los reyes? (Hechos 9:15).

Era su completa dedicación a la obra de Dios, era su total entrega a la voluntad perfecta de Dios. Sirvió a Jesucristo con el mismo celo ardiente con el que lo había perseguido previamente.

F. Preparación para el ministerio

Aunque Pablo había aprendido a los pies de Gamaliel y tuvo una conversión tan destacada, sin embargo, fue una docena de años antes de que Pablo llegara a estar activo en el ministerio a tiempo completo.

Uno podría pensar que, de acuerdo a Hechos 9:20, inmediatamente entró en el ministerio. Sin embargo, tres años tuvieron lugar entre Hechos 9:19 y Hechos 9:20. Después de su conversión, se fue a Arabia (Gálatas 1:17) y pasó el tiempo en oración y meditación. Luego, regresó a Damasco, donde comenzó a predicar como se afirma en Hechos 9:20.

Escapando de la ciudad en una canasta después de que su vida estuviera en peligro, regresó a Jerusalén, donde Bernabé intercedió por él y lo presentó a los apóstoles. Según Hechos 9:30, los hermanos le llevaron a Cesarea y lo enviaron a casa a Tarso. Permaneció en Tarso durante ocho o nueve años y todavía estaba allí cuando Bernabé lo encontró y lo trajo a Antioquía para convertirse en un maestro en la iglesia (Hechos 11:25-26).

G. Un resumen de tres conversiones

Se puede obtener un estudio de la Biblia muy beneficioso de la conversión de estos tres hombres:

- Hechos 8 Eunuco etíope
- Hechos 9 Saulo de Tarso

- Hechos 10 Cornelio
1. Los tres eran hombres justos, pero no salvos. Los tres tenían un mensajero especial enviado a ellos.
 2. Ellos representaban a toda la raza humana: un hombre negro, un judío y un gentil. Ellos eran descendientes de Cam, Sem y Jafet.
 3. Ellos eran de las tres clases más difíciles de alcanzar: un político, un teólogo y un soldado.
 4. Este estudio de la Biblia puede ser desarrollado en considerable longitud: suscitado por la lectura de la Palabra, suscitado al ver a Jesús, y suscitado por la visión angelical, y así sucesivamente.

VIII. LA CONVERSIÓN DE LOS GENTILES

Referencias bíblicas: Hechos 10-11

A. El evangelio hasta lo último

En la Gran Comisión, Jesús había dicho a los apóstoles que serían testigos hasta lo último de la tierra, que llevarían el evangelio a los gentiles.

El Señor le había dado a Pedro las llaves del reino (Mateo 16). Él había abierto la puerta del reino de los judíos en el día de Pentecostés. Fue bajo su ministerio que los samaritanos recibieron el Espíritu Santo. En Hechos 10 leemos la historia de Pedro siendo el ministro para llevar el evangelio a los gentiles. Así que utilizó las llaves una vez más para abrir la puerta del reino.

B. ¿Quién fue Cornelio?

Cornelio era un centurión romano, un oficial del ejército romano sobre una compañía de cien hombres. Él era un gentil y un hombre piadoso y temeroso de Dios y daba muchas limosnas. También fue un hombre de oración.

Cornelio estaba estacionado en Cesarea, un puerto de mar que había sido construido por Herodes el Grande. Se convirtió en la sede de la autoridad romana en Palestina.

Aunque Cornelio era un hombre de buenas obras, no era salvo. Sus buenas obras no lo salvaron. Sus oraciones y buenas acciones subieron a Dios como memorial, pero no lo salvaron.

Este es un claro ejemplo de que los ángeles no predicán el evangelio en esta dispensación. Los ángeles nunca han conocido las alegrías de los pecados perdonados. Los ángeles nunca han sido bautizados en el nombre de Jesús o llenos del Espíritu Santo. Se necesitan hombres llenos del Espíritu Santo para predicar el evangelio. En este caso, ese hombre era Pedro, quien se encontraba en Jope.

C. Visión de Pedro

Pedro se alojaba en la casa de Simón el curtidor en la ciudad de Jope, un puerto a una treintena de kilómetros al sur de Cesarea.

Al día siguiente, después que Cornelio había visto su visión, Pedro estaba en la azotea de la casa de Simón, orando. Era mediodía, y tenía hambre. Mientras esperaba para comer algo, sintió un éxtasis. Vio un gran lienzo, lleno de todo tipo de animales inmundos descendiendo del cielo. Una voz le ordenó: “Levántate, Pedro, mata y come”.

Pedro reconoció que la orden era del Señor, pero no reconoció el derecho del Señor para mandarle a hacer lo que estaba prohibido por la ley de Moisés. Pedro dijo: “Señor, no,”. “Señor” y “no”, son contradicciones completas. Si Jesús es el Señor, no se puede decir: “Señor, no” Y si uno dice: “Señor, no”, Jesús no puede ser Dios.

Pedro dijo: “Nunca he comido ninguna cosa común o inmundada”. El Señor le respondió: “Lo que Dios limpió, no lo llames tú común”. Esto se hizo tres veces. Pedro había negado al Señor tres veces. Jesús había desafiado el amor de Pedro tres veces (Juan 21) y ahora esta lección se repite tres veces. Al principio Pedro no entendía el significado de la visión, pero más tarde reconoció lo que Dios le estaba diciendo (Hechos 10:28).

D. Audiencia de Pedro

Mientras Pedro estaba estudiando la visión, el Espíritu Santo le dijo que tres hombres lo estaban buscando y que debía ir con ellos sin dudar.

A la mañana siguiente, Pedro fue a Cesarea con estos tres hombres acompañado de seis hermanos (Hechos 11:12). Fue un grupo de diez hombres haciendo el viaje por treinta millas a Cesarea.

A la mañana del día siguiente después de llegar a Cesarea, Pedro fue a la casa de Cornelio. Encontró la casa llena de gentiles. Cornelio había llamado a sus familiares y amigos.

Cuando Pedro entró en la casa de Cornelio, el centurión cayó a sus pies y le adoró. Adorar a un ser humano es la idolatría, y Pedro no quiso saber nada de ello. “Levántate” él dijo, “yo mismo también soy hombre”.

Pedro encontró una multitud reunida que era una audiencia preparada por Dios para escuchar el evangelio. Cornelio iba en serio, y había llenado la casa de invitados dispuestos a escuchar la Palabra de Dios. ¡Qué emoción hablar con un grupo como este!

E. Sermón de Pedro

El sermón de Pedro fue muy simple pero completo. Él hizo un breve resumen del ministerio de nuestro Señor desde Su bautismo por Juan hasta la crucifixión y la resurrección. Él les dijo que todo aquel que cree en Jesús tendrá, a través de Su nombre, el perdón de los pecados.

El sermón fue interrumpido por el Espíritu Santo. Pedro nunca terminó su sermón, porque en medio de él, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que escuchaban la Palabra.

F. ¿Cómo fueron salvos los gentiles?

Los siete judíos que estaban presentes se asombraron de que los gentiles hubieran recibido el Espíritu Santo. Los oían que hablaban en lenguas y que magnificaban a Dios (verso 46). Pedro entonces les mandó ser bautizados en agua en el nombre del Señor Jesús. Debemos tener en cuenta el orden en que se llevó a cabo aquí:

1. Fe
2. Espíritu Santo
3. El bautismo en agua en el nombre del Señor

La fe que trajo la salvación a los gentiles fue la fe que lleva a la obediencia.

PARTE III

LA IGLESIA EN EL MUNDO GENTIL

La iglesia misionera y el ministerio de Pablo
Hechos 13-28

PARTE III

LA IGLESIA EN EL MUNDO GENTIL

La iglesia misionera y el ministerio de Pablo
Hechos 13-28

- I. NACIMIENTO DE LAS MISIONES EXTRANJERAS (Hechos 13:1-4)**
 - A. Antioquía
 - B. Antecedentes previos al movimiento misionero
 - C. El movimiento misionero nacido en la oración
 - D. Escogido por Dios
 - E. Misioneros enviados por la iglesia

- II. EL PRIMER VIAJE MISIONERO DE PABLO (Hechos 13:4-52; 14:1-28)**
 - A. El Primer viaje misionero
 - B. Comentarios sobre el primer viaje misionero de Pablo
 - C. Mapa del primer viaje misionero de Pablo

- III. EL PRIMER CONCILIO DE LA IGLESIA (Hechos 15:1-35)**
 - A. Disensión en la iglesia
 - B. Viaje a Jerusalén
 - C. Primer concilio de la iglesia
 - D. La decisión
 - E. El resultado
 - F. Dios visitando a los gentiles

- IV. EL SEGUNDO VIAJE MISIONERO DE PABLO (Hechos 15:36-41; 16:1-18:22)**
 - A. El Segundo viaje misionero
 - B. Mapa del segundo viaje misionero de Pablo
 - C. Comentarios sobre el segundo viaje misionero de Pablo

V. LA CONVERSIÓN DEL CARCELERO (Hechos 16:14-40)

- A. El Primer convertido de Europa
- B. Oposición de satanás
- C. Cantando a la media noche
- D. Librados por un terremoto
- E. Un carcelero impío convertido
- F. ¿Qué debo hacer para ser salvo?

VI. PABLO EN ATENAS (Hechos 17:15-34)

- A. Atenas
- B. Dos escuelas de filosofía
- C. Pablo en el monte de Marte
- D. El resultado del mensaje de Pablo
- E. El Dios no conocido
- F. Comentarios sobre el sermón de Pablo

VII. LA IGLESIA EN ÉFESO (Hechos 19; 20:17-38)

- A. Éfeso
- B. Apolo
- C. Diana de los efesios
- D. El Único ejemplo de re-bautismo
- E. Avivamiento en Éfeso
- F. El Ministerio de Pablo en Éfeso
- G. La Exhortación de Pablo a los ancianos efesios

VIII. PABLO ARRESTADO EN JERUSALÉN (Hechos 18:23-38; 19-23)

- A. El Tercer viaje misionero de Pablo
- B. Mapa del tercer viaje misionero de Pablo
- C. Urgencia de Pablo de ir a Jerusalén
- D. Arrestado en Jerusalén
- E. Las cinco defensas de Pablo
- F. Pablo se defiende

IX. PABLO SE DEFIENDE EN CESAREA (Capítulos 24-26)

- A. Parado ante reyes
- B. Pablo se defiende ante Félix
- C. Pablo se defiende ante Festo
- D. Pablo se defiende ante Agripa

X. EL VIAJE A ROMA (Capítulos 27-28)

- A. Deportación a Roma
- B. La fe de Pablo en Dios expresada
- C. Mapa del viaje de Pablo a Roma

- D. En la isla de Malta
- E. Pablo llega a Roma
- F. Señales que siguen

XI. ESTUDIO DE PERSONAJES DEL LIBRO DE LOS HECHOS

PARTE III

LA IGLESIA EN EL MUNDO GENTIL

I. NACIMIENTO DE MISIONES EXTRANJERAS

Referencias bíblicas: Hechos 13:1-4

A. Antioquía

Antioquía, en Siria, fue fundada en el año 300 a.C. Estaba situada en un recodo del río Orontes, a unas quince millas del mar. En la desembocadura del río estaba el puerto de Seleucia.

Muchos judíos se habían asentado en Antioquía y se les había permitido tener los mismos privilegios políticos que los griegos.

Cuando la persecución se desató en Jerusalén, muchos de los cristianos encontraron un refugio en Antioquía. De inmediato comenzaron a predicar el evangelio. Al principio se predicaba en las sinagogas, y sólo para los judíos, pero más tarde comenzaron a predicar para los gentiles. Fue en Antioquía donde se fundó la primera iglesia gentil y fue aquí donde los creyentes fueron llamados cristianos por primera vez (Hechos 11:26).

Teniendo como significado “como Cristo”, la denominación de *cristiano* deriva de la palabra griega *Christos*, que es el equivalente del *Mesías* hebreo y significa “Ungido”.

La nueva iglesia de Antioquía era una iglesia hija de la iglesia madre de Jerusalén, pero rápidamente creció hasta que superó a la iglesia de Jerusalén, en perspectiva y fuerza, y se convirtió en la iglesia madre en su propio derecho.

B. Antecedentes previos al movimiento misionero

Cuando las noticias de la evolución radical en Antioquía llegaron a Jerusalén, hubo mucha preocupación, porque los creyentes dejados atrás en Jerusalén eran judíos estrictos. Ellos enviaron a Bernabé a investigar la situación. Esto demostró la gran confianza que la iglesia tenía en Bernabé.

Sin lugar a dudas Bernabé fue uno de los más grandes personajes del Nuevo Testamento. Él era un hombre bueno; lleno del Espíritu Santo y de fe (Hechos 11:24). Lo que él vio en Antioquía le impresionó. Y en lugar de regresar a Jerusalén con quejas, permaneció en Antioquía para dirigir la obra.

La iglesia de Antioquía era una iglesia joven y necesitaba enseñanza. Bernabé podría haber intentado hacerlo él mismo, pero al ser un hombre entregado y humilde, decidió encontrar al mejor maestro posible. Se acordó de Saulo de Tarso, con quien había hecho amistad unos años antes. Por lo tanto, dejó Antioquía, fue a Tarso, y convenció a Saulo para que volviera con él para instruir a la nueva iglesia de Antioquía.

Bernabé y Saulo trabajaron juntos en Antioquía durante un año y la iglesia se desarrolló bajo su ministerio hasta convertirse en una de las más importantes en la historia temprana de la iglesia.

La iglesia de Antioquía tenía las siguientes cualificaciones:

1. Una iglesia benevolente
La iglesia envió ayuda de nuevo a Jerusalén para ayudar a los santos pobres allí (Hechos 11:29-30).
2. Una iglesia espiritual
Los dones del Espíritu estaban en funcionamiento en Antioquía. Dios pudo hablar con ellos mediante la profecía (Hechos 11:28, Hechos 13:2). Era una iglesia que ayunaba y oraba y por eso Dios fue capaz de hablar con ellos.
3. Una iglesia misionera
Fue aquí en Antioquía donde el movimiento misionero extranjero nació. Esto mostró que sentían una responsabilidad por las almas y una visión del campo de cosecha.

Cuando el Espíritu Santo habló por medio de Ágabo, mediante la profecía que decía que había una necesidad en la iglesia madre, enviaron a Bernabé y a Saulo a Jerusalén con ayuda. Entregaron su regalo y luego regresaron a Antioquía, llevando consigo a Juan Marcos, el sobrino de Bernabé (Colosenses 4:10).

C. El movimiento misionero nacido en la oración

El movimiento misionero nació en la oración. Es sólo cuando la iglesia está de rodillas que Dios es capaz de hablar con ella y ella tiene la dedicación necesaria para obedecer la voz de Dios.

En este momento en particular cinco profetas y maestros servían a la iglesia. Aunque tanto Bernabé como Saulo fueron posteriormente llamados apóstoles, en este punto son listados entre los profetas y maestros. Los nombres de estos ministros eran Bernabé, Simón, Lucas, Manaén, y Saulo. Debemos tener en cuenta que Bernabé es listado en primer lugar y, probablemente, era considerado como el líder entre ellos. También en este punto Saulo estaba en la lista anterior, pero esto cambió en cuanto el Señor llamó a Saulo a Su obra de vida.

Estos ministros estaban haciendo tres cosas: (1) servían al Señor, (2) el ayuno, y (3) la oración.

Sin duda, el movimiento misionero nunca habría nacido en Antioquía si la iglesia no hubiera estado haciendo estas tres cosas. Se encontraban con la actitud correcta para que Dios hablara con ellos. ¿Qué podría pasar hoy si la iglesia pudiera encontrarse con esta misma actitud ante el Señor?

D. Elegido de Dios

La voluntad de Dios es de suma importancia y esencial en la obra de Dios.

Bernabé y Saulo no fueron llamados por el hombre sino por Dios. Fue el Espíritu Santo quien dijo: “Apartadme a Bernabé y Saulo para la obra para la que los he llamado”.

Dios siempre ha llamado a hombres específicos para tareas específicas. Saulo era un instrumento escogido para llevar el nombre de Jesús ante los gentiles, los reyes y los hijos de Israel (Hechos 9:15). Habían pasado varios años desde su conversión y esto podría haber hecho parecer durante este tiempo que la voluntad de Dios nunca se llevaría a cabo en la vida de Saulo. Así como Dios tiene un hombre definido para una obra determinada, hay un tiempo definido para que el llamado de Dios se cumpla.

Una de las grandes características de la vida y servicio de Saulo fue su entrega total a la voluntad de Dios. Su lema parecía ser: “En cuanto a mí, pronto estoy” (Romanos 1:15).

E. Misioneros enviados por la iglesia

El orden de Dios en el envío de los misioneros se puede ver aquí:

1. Ellos fueron llamados por Dios.
2. Su llamado fue reconocido por la iglesia.
3. El ayuno y la oración deben estar en evidencia.
4. Fueron enviados por el Señor en Su tiempo y para los lugares que Él había escogido.
5. Ellos fueron enviados por la iglesia.

Esto significa que el ministerio del misionero se convierte en el esfuerzo conjunto de toda la iglesia.

II. EL PRIMER VIAJE MISIONERO DE PABLO

Referencias bíblicas: Hechos 13:4-52; 14:1-28

A. El Primer viaje misionero

Antioquia fue el punto de partida para el primer, segundo, y tercer viaje misionero de Pablo.

Después de que Dios había hablado a la iglesia, Bernabé y Saulo hicieron el primer viaje misionero. Decidieron llevar con ellos a Juan Marcos, que no se quedó con ellos mucho tiempo. (Véase Hechos 13:13.) Hay que señalar que todo comenzó con Bernabé y Saulo, pero no pasó mucho tiempo hasta se convirtieran en Pablo y Bernabé. En otras palabras, Pablo pronto se convirtió en el líder reconocido.

El nombre de Saulo fue cambiado a Pablo (Hechos 13:9). El nombre de *Pablo* significa “pequeño”. Es la opinión del escritor que el propio Pablo adoptó este nombre debido a su maravilloso espíritu de humildad. Se consideraba a sí mismo como “el más pequeño de todos los santos” (Efesios 3:8).

Veamos un breve resumen de los recorridos de Pablo y Bernabé en el primer viaje misionero:

1. Salieron de Antioquía y se fueron por el río Orontes a la ciudad portuaria de Seleucia.

2. Zarpando desde Seleucia, cruzaron por encima del brazo del mar Mediterráneo hacia la isla de Chipre. Esta isla tiene 140 millas de largo y cincuenta millas de ancho. Se encuentra a sesenta millas al oeste de Siria y era en ese momento densamente poblada. Fue la primera casa de Bernabé.
3. La primera parada fue en la costa este en un lugar llamado Salamina donde encontraron una sinagoga judía.
4. Cruzando Chipre de este a oeste, predicando a su paso, llegaron a Pafos, la capital de la isla. El procónsul residía allí. En esta ciudad se encontraba un santuario de Venus, a quien la gente adoraba. Fue aquí donde un hechicero, un falso profeta judío llamado Bar-Jesús, trató de apartar de la fe al procónsul de la isla y Pablo lo dejó ciego.
5. Dejando Chipre, navegaron hacia el noroeste 170 millas y llegaron a la provincia de Panfilia. Sin pasar por la ciudad portuaria de Atalía, arribaron a Perge, a siete y kilómetro y medio del mar. Esta ciudad estaba habitada por los griegos que adoraban a Diana. Fue aquí donde Juan Marcos regresó.
6. Antioquía de Pisidia fue el siguiente campo de trabajo. Aquí Pablo predicó en la sinagoga. Una iglesia fue establecida, pero los hermanos fueron expulsados por la persecución de los judíos.
7. Sesenta millas al este de Antioquía había una gran ciudad, Iconio, donde Pablo predicó en la sinagoga. Muchos creyeron, pero de nuevo los apóstoles tuvieron que huir de la persecución.
8. Dieciocho kilómetros al suroeste de Iconio estaba la ciudad de Listra. Pablo encontró una ciudad de gentiles supersticiosos y sanó a un hombre que había sido cojo desde el vientre de su madre. Pensando que los apóstoles eran Mercurio y Júpiter, las personas fueron dirigidas por el milagro a tratar de ofrecer sacrificios a Pablo y Bernabé. Apenas habían restringido los actos de la gente cuando los judíos de Antioquía y de Iconio vinieron y alborotaron a la gente en contra de ellos. Ellos apedrearon a Pablo y lo arrastraron fuera de la ciudad y lo dieron por muerto.
9. Pablo y Bernabé fueron a Derbe entonces, a veinte millas de distancia. Allí predicaron el evangelio y muchos aceptaron al Señor. Ahora estaban muy cerca del paso de Monte Tauro conocido como las Puertas de Cilicia y podrían haber regresado a casa con facilidad por un camino

más corto y seguro. Prefirieron volver por el mismo camino por donde habían llegado, a pesar de sus enemigos.

10. Ellos volvieron a visitar Listra, Iconio y Antioquía, confirmando a las iglesias y estableciendo unas nuevas en los pueblos cercanos. En Atalia embarcaron al barco y navegaron hacia el norte de Chipre a Antioquía de Siria. Fueron recibidos con gusto por la iglesia que los había enviado.

B. Comentarios sobre el primer viaje misionero de Pablo

1. Bar-Jesús (Hechos 13:6-11)
Bar-Jesús, el falso profeta y mago, es un tipo de la nación judía, apóstata y tratando de alejar a los demás de Cristo. Bar-Jesús se quedó ciego como le ha ocurrido a Israel de una manera espiritual (Romanos 11:25). Esta ceguera fue sólo “por un tiempo” (Hechos 13:11). Esto también habla de la futura restauración de Israel porque es sólo por una temporada.
2. Juan Marcos (Hechos 13:13)
Juan Marcos era el sobrino de Bernabé (Colosenses 4:10). Acompañó a Pablo y Bernabé en su primer viaje misionero hasta Perge. Al parecer, en ese momento ya había tenido suficientes dificultades y persecuciones y se volvió. El incumplimiento por parte de Juan Marcos se convirtió en un tema que dividió a los apóstoles cuando comenzaron el segundo viaje. Bernabé quería dar a Juan Marcos una segunda oportunidad. Esta controversia revela mucho sobre el carácter de Pablo y Bernabé. En este caso, Bernabé demostró que no estaba equivocado, Juan Marcos se convirtió en un buen ministro del evangelio, lo que Pablo mismo reconoció cuando le escribió a Timoteo: “Toma a Marcos y tráele contigo, porque me es útil para el ministerio” (2 Timoteo 4:11). El Señor escogió a Marcos y lo tuvo por digno de ser el autor del segundo evangelio en el Nuevo Testamento. Esto nos debe enseñar la paciencia y comprensión con quienes han fallado, y estar dispuestos a darles una segunda oportunidad para demostrar una buena actitud.
3. Lapidación de Pablo (Hechos 14:19)
Sin duda, Pablo murió realmente en esta ocasión, y por un breve tiempo fue arrebatado al paraíso. El escritor está convencido de que Pablo se refería a esta experiencia cuando escribió a los Corintios (2 Corintios 12:1-5). Cuando Pablo dijo que conocía a un hombre que no podía describir si estaba en el cuerpo o fuera del cuerpo, que estaba escribiendo acerca de sí mismo.

C. Mapa del primer viaje misionero de Pablo



48 – 49 d.C.

III. EL PRIMER CONCILIO DE LA IGLESIA

Referencias bíblicas: Hechos 15:1-35

A. Disensión en la iglesia

Cuando Pablo y Bernabé regresaron de su primer viaje misionero, se reunieron en la iglesia. Tenían una maravillosa historia que contar. Dios había abierto la puerta de la fe a los gentiles (Hechos 14:27). Dios había confirmado amablemente Su palabra y muchas iglesias gentiles habían sido establecidas.

El informe del notable trabajo de Dios entre los gentiles fue pronto conocido lejos y cerca. Ciertos hombres de Judea comenzaron a preocuparse porque los gentiles eran considerados parte de la iglesia cuando nunca habían sido circuncidados según la ley de Moisés. Un grupo de judíos decidió ir a Antioquía y disputar el mensaje que Pablo predicaba. Por lo tanto, vinieron y comenzaron a enseñar que, salvo que una persona sea circuncidada, nunca se salvaría. La confusión se propagó en la mente de las personas. La cuestión llegó a ser tan preocupante que incluso Pedro, quien también visitó a Antioquía, pensó que sería prudente retirar comunión de los gentiles y mantener las antiguas tradiciones judías de separación.

Pablo se negó a ser conmovido. Él sabía que la gracia reemplazaba la Ley y la tradición. Pablo usó una gran sabiduría en el manejo de la situación. Resistió a Pedro (Gálatas 2:11), pero él sabía que no era prudente que los líderes de la iglesia estuvieran en desacuerdo. Se decidió que iban a llevar el asunto a la sede de la iglesia en Jerusalén.

B. El viaje a Jerusalén

Pablo y Bernabé, junto con algunos otros de los hermanos viajaron a Jerusalén. Mientras pasaron por Fenicia y Samaria, declararon la conversión de los gentiles. En cada lugar esto trajo mucha alegría a los hermanos. La noticia de la salvación de un alma siempre emociona a un verdadero hijo de Dios.

Cabe señalar que Pablo y Bernabé tomaron consigo a Tito, un griego, que no había sido circuncidado (Gálatas 2:3). Tito era más o menos un caso de prueba y era muy importante que no le obligaran a ser circuncidado.

C. El primer concilio de la Iglesia

El primer concilio de la iglesia en Jerusalén fue extremadamente importante. Fue realizado para resolver la cuestión de si una persona puede ser

salva sin ser circuncidada. Sin embargo, aunque la cuestión específica que se estableció fue si la circuncisión era esencial para la salvación, hubo un principio superior el que se determinó. Todo el asunto de la Ley y la gracia estaba siendo tratado por este problema.

El consejo fue presidido por Jacobo, el medio hermano del Señor. A pesar de que no era uno de los doce apóstoles originales, él era el pastor de la iglesia en Jerusalén en ese tiempo y fue reconocido como uno de los líderes de la iglesia. Sin duda, el hecho de que María, la madre de Jesús, fuera también su madre, le dio una gran influencia en la iglesia.

Muchos hablaron y no hubo mucha discusión, los principales oradores eran Pablo, Pedro, Bernabé y Jacobo. Pedro habló primero, dando la cuenta de la conversión de Cornelio. Él utilizó esto como un argumento efectivo aquí, y cerró su discurso con las palabras llenas de gracia, “Nosotros creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, como también ellos”. Él no dijo: “Ellos serán salvos, así como nosotros”, pero puso a su propia raza en el mismo nivel de los gentiles.

Pablo siguió con el relato de la gran obra realizada entre los gentiles y cómo Dios había hecho muchos prodigios y señales.

Jacobo resumió el asunto. Revisó el testimonio de Pedro que Dios primero visitó a los gentiles por su ministerio. Él citó una profecía de Amós 9:11-12 como una confirmación del orden de los eventos en el programa de Dios:

1. Dios visita a los gentiles.
2. Después de esto Cristo volverá.
3. El reino milenarío será establecido.

D. La decisión

Jacobo pronunció la sentencia que él pensó era justa y correcta. Fue puesto por escrito, con la aprobación de toda la congregación de los hermanos. La decisión fue la siguiente:

1. Que no molestasen a los gentiles.
2. Que los gentiles sean instruidos a mantener la pureza absteniéndose de carne ofrecida a los ídolos, de la fornicación, de la carne que ha sido estrangulada y de la sangre.

E. El Resultado

La decisión fue escrita en una carta, y Pablo, Bernabé, Judas y Silas fueron delegados para llevarla a las iglesias. Llegaron a Antioquía, donde recibieron con alegría la noticia.

Una peligrosa escisión en la iglesia se había evitado y una cuestión doctrinal importante había sido claramente establecida. Fue deseo de Pablo llevar el asunto a Jerusalén, mostró su gran sabiduría en el manejo del problema.

Cabe señalar que Tito no fue obligado a circuncidarse.

F. Dios visitando a los gentiles

“Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre” (Hechos 15:14).

Este pasaje es muy importante y del que se pueden desarrollar muchas verdades importantes. Aquí hay algunas verdades que se indican en este verso:

1. La deidad de Jesús—Dios fue manifestado en carne y en la encarnación nos visitó y vino hasta donde nos encontramos.
2. Una esposa gentil—la iglesia consistirá principalmente de gentiles.
3. Para Su nombre—la esposa llevará el nombre de su amado. Esto nos muestra la importancia de ser bautizado en el nombre de Jesús.
4. Por último, este pasaje muestra la importancia de ser bautizado en el nombre de Jesús, a fin de estar listo para la venida de nuestro Señor.

IV. EL SEGUNDO VIAJE MISIONERO DE PABLO

Referencias bíblicas: Hechos 15:36-41; 16:1-18:22

A. El segundo viaje misionero

Cuando los apóstoles regresaron a Antioquía después de asistir al primer concilio de la iglesia en Jerusalén, fueron acompañados por Judas y Silas, dos profetas. Pocos días después de su llegada, Pablo le dijo a Bernabé: “Volvamos a visitar a los hermanos en todas las ciudades en que hemos anunciado la palabra del Señor”. Debido a la controversia sobre Juan Marcos, se separaron. Bernabé tomó consigo a su sobrino y se fue a Chipre. Pablo escogió a Silas como su compañero y más tarde se unió a Timoteo y Lucas.

Vamos a trazar brevemente el camino recorrido por Pablo y sus compañeros en su segundo viaje misionero:

1. Comenzando en Antioquía, Pablo y Silas viajaron a través de Siria, visitando las iglesias (Hechos 15:41). Luego viajaron a la provincia de Cilicia, la tierra de nacimiento de Pablo. Volvieron a visitar Derbe (Hechos 16:1).
2. En Listra, donde Pablo había sido apedreado, fundó una iglesia y fue acompañado por su hijo en el evangelio, Timoteo (Hechos 16:1-4).
3. Ellos visitaron las iglesias en Iconio y Antioquía y luego se fueron hacia el norte a Galacia. En su viaje querían ir hacia el oeste y predicar en Asia, pero el Espíritu Santo se lo prohibió (Hechos 16:6). Luego querían ir al norte y predicar en Bitinia, pero el Espíritu no se lo permitió (Hechos 16:7). No había más remedio que seguir en la misma dirección noroeste hasta llegar al final del camino que era Troas, la antigua ciudad de Troya.
4. En Troas, Pablo fundó una iglesia y fue acompañado por Lucas, el autor de los Hechos de los Apóstoles. Fue en Troas donde Pablo tuvo una visión de un hombre de Macedonia diciendo: “Pasa a Macedonia y ayúdanos”.
5. Inmediatamente Pablo y sus compañeros fueron a Macedonia. Esta fue la primera vez que el evangelio fue predicado en Europa.

6. En Filipos, la primera convertida europea, Lidia, fue bautizada. Aquí Pablo y Silas fueron milagrosamente liberados de la cárcel después de haber sido azotados y encarcelados.
7. Al no encontrar sinagoga ni población judía en Anfípolis, Pablo viajó hacia el oeste después de pasar sólo un día.
8. A cuarenta millas de Tesalónica había una gran población judía y una sinagoga en la que Pablo predicó tres sábados. Más tarde escribió dos epístolas a la iglesia que fundó aquí. Los judíos instigaron un tumulto y obligaron a los hermanos a huir de noche.
9. En Berea, Pablo encontró un pueblo hambriento de la verdad. Muchos de ellos creyeron el mensaje del evangelio. “Los bereanos” han aportado un nombre para los estudiantes sinceros de la Biblia en todas partes. Los judíos incrédulos de Tesalónica se enteraron de esto y fueron a Berea para movilizar a la gente en contra de los apóstoles. Los hermanos enviaron a Pablo a Atenas, pero Silas y Timoteo se quedaron en Berea por un tiempo.
10. Atenas fue una de las famosas ciudades del mundo antiguo. Fue aquí donde Pablo predicó en el Areópago. No parece que una iglesia fuera fundada en ese momento a pesar de que algunos creyeron.
11. En Corinto, Lucas y Timoteo se unieron a Pablo y Pablo predicó la Palabra con audacia durante un año y medio. Mientras estuvo aquí, trabajó en su oficio de hacedor de tiendas. Se encontró con Aquila y su esposa, Priscila, que también eran fabricantes de tiendas. Debido a que Pablo trabajó en el mismo oficio, se quedó en su casa.
12. En Cencrea, Pablo se embarcó para su viaje de regreso. Después de cruzar el Mar Egeo, un viaje de 250 millas, llegaron a Éfeso. Pablo se quedó poco tiempo y luego se embarcó rumbo a casa. Aquila y Priscila habían acompañado a Pablo desde Corinto, pero permanecieron en Éfeso mientras que los apóstoles fueron a casa.
13. Pablo llegó a Cesarea después de haber navegado alrededor de 600 millas. Pablo entonces se fue a Jerusalén, y luego a Antioquía.

B. Mapa del segundo viaje misionero de Pablo



50 – 54 d.C.

C. Observaciones sobre el segundo viaje misionero de Pablo

1. El llamado macedonio (Hechos 16:6-11)

Pablo recibió el llamado macedonio en Troas cuando vio a un hombre de Macedonia diciendo: “Pasa a Macedonia y ayúdanos”. Troas era un puerto marítimo y se encontraba al final del camino. Pablo no podía viajar más lejos por tierra.

Lo notable de los tratos del Señor con Pablo era que antes Pablo había tratado de girar hacia el oeste y luego hacia el norte, pero cada vez el Espíritu Santo no le dejaba. No había más remedio que seguir en la misma dirección noroeste hasta llegar al final del camino (Hechos 16:6-7). La voluntad de Dios no se aclaró hasta que él necesitaba saberlo.

Esta es una gran lección para todos nosotros. Debemos ser capaces de ser controlados por el Espíritu Santo y estar dispuestos a confiar en Dios para revelar Su voluntad cuando necesitemos conocerla. No debemos tratar de mirar hacia el futuro, sino estar dispuestos a ser guiados día a día.

2. Los de Berea (Hechos 17:10-13)

La historia de Pablo y Silas en Berea nos enseña la gran importancia de ser estudiantes de la Biblia; escudriñadores de la Biblia. Y éstos fueron llamados nobles y honorables.

Sin duda, es una cualidad noble escudriñar la Biblia y probarlo todo por las Escrituras.

3. Corinto (Hechos 18:1-17)

Corinto estaba en el cruce de importantes rutas de tierra del norte y del sur y rutas marítimas al este y al oeste. Había sido destruida por la conquista romana, pero Julio César la había restaurado en el año 46 a.C. Se convirtió en la capital de la provincia de Acaya en el año 27 a.C. Fue notoria debido a la inmoralidad generalizada.

Pablo llegó a Corinto como un hombre desanimado. Su ministerio en Europa no había sido bien recibido. Aquí se vio obligado a trabajar en su oficio de fabricante de tiendas. Se encontró con Aquila y Priscila, judíos que habían sido expulsados de Roma bajo el edicto de Claudio en el año 49. Sin embargo, se sentía alentado por estar unido a sus amigos, Silas y Timoteo, quienes le trajeron buenas noticias de Tesalónica y ayuda material. También el Señor se le apareció en una visión nocturna, y le aseguró que debía permanecer en Corinto y continuar su ministerio. Pablo continuó predicando en Corinto durante un año y seis meses.

Pablo ganó a Crispo, el principal dirigente de la sinagoga, y Justo, un gentil que vivía al lado de la sinagoga. La actitud de Galión, el diputado Romano, fue digna de mención. Se negó a juzgar en asuntos religiosos.

V. Conversión del carcelero

Referencias bíblicas: Hechos 16:14-40

A. Primera convertida en Europa

La primera convertida europea fue Lidia que vivía en Filipos, ciudad de Macedonia, situada unas nueve millas del mar. Esta fue la primera ciudad de Europa en la que Pablo predicó. Y una hermosa iglesia fue levantada aquí. Pablo escribió su carta a los filipenses en esta iglesia.

En Filipos, la colonia de judíos era muy pequeña. Como no había los diez hombres necesarios para construir una sinagoga, los judíos adoraban cada sábado al aire libre a las orillas del río. Entre ellos se encontraba Lidia, una mujer prosélita judía de Tiatira. Tiatira era famosa por sus obras de tinte y Lydia vendía productos de tinte y objetos teñidos. Al parecer, Lidia era una mujer de gran riqueza.

En el día de reposo, Pablo se unió al grupo de mujeres en la orilla del río y les predicó el evangelio a ellas. Lidia era una mujer justa, pero aún necesitaba salvación. Ella escuchó la Palabra de Dios y el Señor abrió su corazón. Por lo general, pensamos en una persona que abre las puertas de su propio corazón y deja que el Salvador entre, en este caso, el mismo Señor abrió el corazón de Lidia. Luego fue bautizada junto con su familia.

Debemos tener en cuenta los pasos de la conversión de Lidia:

1. Ella escuchó la Palabra de Dios.
2. Se le abrió el corazón.
3. Fue bautizada.

Tan pronto como ella se salvó, invitó a Pablo y al grupo misionero a quedarse en su casa. Así lo hicieron (Hechos 16:15, 40).

B. Oposición de satanás

Cuando el Señor trabaja, el diablo generalmente está muy ocupado. Durante muchos días una mujer endemoniada siguió a los siervos de Dios, elogiándolos como verdaderos ministros del camino de la salvación. El elogio de satanás, sin embargo, es menos deseable que su condenación. A pesar de que la mujer decía la verdad, el evangelio fue dañado por sus gritos, porque puso el mensaje del evangelio al mismo nivel que la adivinación.

Finalmente, Pablo se cansó de sus gritos y ordenó al demonio que saliera de ella. Esto cortó inmediatamente la fuente de sustento de sus amos y acusaron a los misioneros de hablar con palabras traicioneras.

C. Cantando a medianoche

Pablo y Silas fueron arrestados, cruelmente golpeados y arrojados en un calabozo subterráneo. Los magistrados no habían lanzado cargos contra ellos, pero les habían golpeado y encarcelado.

En el calabozo de más adentro había un agujero subterráneo oscuro, húmedo y sin ventanas. Con la espalda cruda y sangrante, los apóstoles fueron empujados a la cárcel de más adentro y fueron puestos en el cepo. El dolor y la angustia que sufrieron deben haber sido indescriptibles.

En vez de gemir y quejarse, o simplemente sufrir en silencio, compadeciéndose de sí mismos, estos predicadores oraron y cantaron alabanzas a Dios. La hora más oscura se supone que es la hora de la medianoche, y fue en ese momento más oscuro que todavía estaban alabando y cantando cuando llegó la liberación.

D. Liberados por un terremoto

Dios sacudió los cimientos de la cárcel con un gran terremoto que abrió todas las puertas y soltó las cadenas de las manos y las piernas de todos los presos. El terremoto despertó al carcelero de su sueño. Al ver las puertas de la cárcel abiertas, concluyó que todos los presos habían huido. El carcelero sacó su espada y estaba a punto de suicidarse cuando fue detenido por una voz de los labios de Pablo: “No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí”. Estas palabras hicieron que el carcelero cayera temblando a los pies de los que había tratado tan brutalmente la noche anterior. Gritó: “Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?”. El terremoto no hizo temblar el carcelero, pero la voz de Pablo sí.

E. Un malvado carcelero convertido

Hubo más de un milagro que tuvo lugar aquí. El terremoto que abrió las puertas de la cárcel sin duda fue un gran milagro. Pero el hecho de que Pablo supiera que el carcelero estaba a punto de suicidarse también fue un milagro. No había luz y ellos estaban en el calabozo. Esta fue una manifestación de la Palabra de Ciencia (Conocimiento), uno de los dones del Espíritu. También fue un milagro que ninguno de los otros presos escapó.

El milagro más grande, sin embargo, fue la conversión del carcelero de Filipos. Era un carcelero cruel, despiadado y malvado, pero en casi un instante de tiempo cambió por completo.

Vamos a estudiar lo que ocurrió:

1. El carcelero estaba desesperado y en su extremidad estaba a punto de suicidarse.
2. La palabra de esperanza llegó a él.
3. Él reconoció su necesidad de salvación y pidió dirección.
4. Solicitó una luz. La primera necesidad en su vida era la luz.
5. Se le dijo que creyera en el Señor Jesucristo.
6. Él escuchó el evangelio predicado por los apóstoles (Hechos 16:32).
7. Les lavó las heridas a los apóstoles. Esta es una prueba del verdadero arrepentimiento y el hecho de la restitución.
8. Fue bautizado en seguida.
9. Se regocijó, creyendo en Dios (Hechos 16:34).

F. ¿Qué debo hacer para ser salvo?

Muchas personas utilizan esta historia para tratar de probar que todo lo que una persona tiene que hacer para ser salvo es creer. Sin embargo, esta historia revela que hay más que sólo creer.

La fe que salva no es una fe pasiva, sino una fe activa que se extiende, se apropia de la gracia de Dios, y realmente hace algo en la vida de una persona. Ten en cuenta que el carcelero de Filipos fue bautizado, él y todos los suyos. No esperaron siquiera hasta el día siguiente.

Al dar la comisión, Jesús dijo: “El que creyere y fuere bautizado, será salvo, mas el que no creyere, será condenado” (Marcos 16:16).

¿Qué se nos dice acerca de cómo se salvó este hombre?

1. Él reconoció su necesidad.
2. Pidió instrucciones.
3. Se le dijo que creyera.
4. Les lavó las heridas de los apóstoles, mostrando arrepentimiento.
5. Fue bautizado en seguida.
6. Se regocijó creyendo en Dios.

VI. PABLO EN ATENAS

Referencias bíblicas: Hechos 17:15-34

A. Atenas

Atenas es una de las ciudades más famosas del mundo antiguo. Fue el centro reconocido de la inteligencia, la cultura y la religión. Fue la sede de las escuelas dominantes de la filosofía. Estaba “entregada a la idolatría” (verso 16). Se decía que había más dioses que hombres en Atenas.

No es diferente en el mundo de hoy. Casi toda la raza humana está inclinándose ante los ídolos que el hombre ha inventado y que son trabajo del hombre. Algunos adoran ídolos de madera y de piedra, fotos e imágenes, mientras que otros adoran a dioses de oro y plata, la cultura y el refinamiento, las artes y las ciencias.

El apóstol Pablo comenzó su mensaje en el Areópago diciendo: “me parece que en todas las cosas sois muy religiosos” (Hechos 17:22). Esto se puede traducir en: “Eres demasiado religioso”. No les faltaba religión, pero aun así, no conocían al único Dios verdadero.

B. Dos Escuelas de filosofía

1. Epicúreos

Los Epicúreos eran materialistas y ateos. Ellos creían que el principal objetivo de la existencia es el placer, que el placer es el único bien y el dolor el único mal. Para ellos no hay Dios y no hay futura existencia en la eternidad. Su lema era: “Comamos y bebamos que mañana moriremos”.

Millones de Epicúreos hoy nunca han oído hablar de ese nombre. Los hombres siguen siendo amantes de los deleites más que de Dios.

2. Estoicos

Los estoicos creían que Dios era todo y en todo, lo cual se denomina panteísmo. Ellos eran fatalistas y consideraron la apatía el mayor logro moral. Para ellos, Dios era el “alma” del universo, por lo que la distinción entre lo humano y lo divino dejó de existir. El hombre se convirtió en su propio dios. Esta es la enseñanza básica de todos los cultos espiritistas con ciertas variaciones como en la Ciencia Cristiana, el unitarismo, el espiritismo, etc. Estos filósofos consideraban la simple

verdad cristiana que Pablo predicó, como algo absurdo. Dijeron que Pablo era un charlatán que hablaba con lenguaje infantil.

C. Pablo en el areópago

Los filósofos llevaron a Pablo a la Colina de Marte para escucharlo más. La Colina de Marte era un tribunal ateniense que se reunía en los tiempos antiguos en el Monte de Ares al oeste de la Acrópolis. Tenía jurisdicción sobre las cuestiones morales y asuntos religiosos. Otro nombre para la Colina de Marte era Areópago.

Pablo fue muy atento. Usó rápidamente algo que era familiar para sus oyentes para introducir su mensaje. Al hacerlo, estaba siguiendo el ejemplo de nuestro Señor. Pablo había visto las devociones religiosas de los atenienses y había encontrado un altar con esta inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO. Este Dios desconocido para el que habían erigido un altar era del que Pablo les iba a declarar.

Pablo declaró que Él es el Creador y gobernador moral del mundo; verdades que golpean en el corazón mismo del materialismo, el panteísmo, el ateísmo, etc. Pablo les habló del pecado como una ofensa personal contra un Dios personal y juez, que ahora, manda a todos los hombres en todo lugar que se arrepientan. Él mostró la insensatez de la idolatría cuando nosotros mismos somos los hijos de Dios.

D. El resultado del mensaje de Pablo

El resultado del sermón de Pablo a estos intelectuales era triple:

1. Muchos lo rechazaron.
2. Algunos lo aplazaron.
3. Pocos creyeron.

Dondequiera que el evangelio es predicado hoy en día, se sigue con el mismo resultado triple. Gracias a Dios por los que creen.

E. El Dios no conocido

En todo el mundo hoy, Dios sigue siendo el “Dios no conocido”. Al igual que los atenienses, los hombres en todas partes son muy religiosos, pero son idólatras. Se les da a mucho aprendizaje y el conocimiento, pero no conocen al Dios vivo y verdadero.

Muchos dicen que Dios es sólo una idea, que puede ser hallado en la naturaleza, para que Él pueda ser descubierto dentro del hombre mismo. Sin embargo, Dios es el viviente Soberano personal del universo. Él es el Creador en cuyas manos está nuestro aliento: nuestra vida y nuestro ser vienen de Él.

Para conocerlo, hay que nacer en Su familia y ser un recipiente de Su Espíritu. La única manera de que podamos conocerlo es tener una relación personal con Él, ser bautizado en Su nombre, y llenarnos de Su Espíritu.

F. Comentarios del sermón de Pablo

El mensaje de Pablo a los atenienses en el Areópago debe ser estudiado cuidadosamente. Hay muchas verdades profundas establecidas aquí. Vamos a comentar brevemente dos de ellas:

1. Todo el linaje de los hombres de una sangre (Hechos 17:26)

Dios es el Creador de todas las razas y naciones. Cada hombre y mujer ha descendido de Adán y Eva. La raza humana es una, independientemente del color, clase y cultura. La intolerancia y los prejuicios que hoy en día separan a la humanidad y que levantan muros de incomprensión y desconfianza nunca deben encontrarse en la iglesia.

“Por un Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo” (1 Corintios 12:13).

2. Todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan (Verso 30).

Esta declaración nos dice que la salvación es para todos los hombres de todas las razas, nacionalidades y culturas. La declaración de Pablo refuta, de una vez por todas, la falsa creencia de que la salvación es sólo para los elegidos. Esto es prueba suficiente de que el calvinismo no es correcto. La salvación es para todos los que se arrepientan, porque dice “todo aquel que quiera”.

VII.LA IGLESIA DE ÉFESO

Referencias bíblicas: Hechos, capítulo 19, 20:17-38

A. Éfeso

Éfeso era una ciudad de poder. Fue la capital del Asia proconsular y a los ciudadanos se les recordaba constantemente del poder de Roma.

Éfeso, situada cerca de la desembocadura del río Caístro en la principal ruta comercial entre Roma y Oriente, era el mayor centro comercial de Asia en ese momento. También era una ciudad libre con su propio Senado y Asamblea.

En Éfeso estaba una de las siete maravillas del mundo antiguo, el templo de Diana. Fue una magnífica estructura, con sus 127 columnas de sesenta metros de altura, erigida sobre una superficie de 425 pies de largo y 220 pies de ancho. Era el centro de todo el culto pagano en esa zona.

Un capítulo entero está dedicado al relato de la fundación de la iglesia en Éfeso. La importancia de esta iglesia se puede observar por el hecho de que una de las epístolas de Pablo fue escrita a esta iglesia. Además, la primera de las cartas escritas a las iglesias de Asia (Apocalipsis 2) iba dirigida a esta iglesia.

Pablo sirvió en Éfeso más que en cualquier otro lugar. Pasó tres años en Éfeso (Hechos 20:31). Otro hecho que pone de manifiesto la importancia de esta iglesia es que se da un registro en la Biblia de la exhortación de Pablo a los ancianos de Éfeso (Hechos 20:17-38).

B. Apolos

Apolos era un judío que nació en Alejandría. Se le describe como “un hombre elocuente, poderoso en las Escrituras” (Hechos 18:24). La afirmación de que él era poderoso en las Escrituras significa que era conocedor del Antiguo Testamento. Casi todo lo que sabía del mensaje del Nuevo Testamento era el mensaje del arrepentimiento predicado por Juan el Bautista. Apolos llegó a Éfeso y habló elocuentemente en la sinagoga con respecto a la verdad elemental del arrepentimiento.

Vemos algo del carácter de Apolos cuando estaba dispuesto a tener a dos pobres fabricantes de tiendas instruirle en las cosas de Dios de forma “más perfecta”. Esto reveló una gran cualidad de humildad en Apolos. Cuando salió de Éfeso para ir a Corinto, los santos lo recomendaron enviando una carta para que podría ser recibido en otro lugar como ministro del evangelio. Este ejemplo nos enseña que los ministros no deben ser permitidos en nuestras plataformas de la iglesia a menos que sean conocidos y probados, o que lleven consigo cartas de recomendación de los hermanos responsables. La iglesia se evitaría muchos problemas si todos los ministros tuvieran que ser conocidos o llevaran cartas de recomendación.

C. Diana de los efesios

La diosa Diana de Éfeso se identifica con Astarté y otras divinidades femeninas de Oriente. Este ídolo fue considerado como un objeto de la santidad especial, y se creía que había caído del cielo (Hechos 19:35).

Diana fue reconocida como “grande”, pero mayor era el poder del evangelio. La idolatría no tiene ningún mensaje, pero puede gritar durante dos horas tratando de hacer creer algo que es falso. Diana de los efesios desapareció hace mucho tiempo, pero la iglesia sigue en pie. Puede ser muy grande cualquier filosofía, religión, o idolatría, pero mayor aún es aquel que se llama Jesús.

D. El Único Ejemplo del Re-bautismo

Cuando Pablo llegó a Éfeso, encontró a doce discípulos de Juan el Bautista, que, como Apolos, solamente conocían el bautismo de Juan el Bautista. Él preguntó si habían recibido el Espíritu Santo cuando creyeron y respondieron: “Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo”. Pablo les explicó el evangelio, señalando a Jesús. Cuando comprendieron la verdad, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús y recibieron el Espíritu. Este es el único caso registrado del re-bautismo en el Nuevo Testamento. Sin embargo, claramente enseña que uno debe ser bautizado correctamente de acuerdo con la Biblia o sino no está bautizado. Sólo hay un bautismo (Efesios 4:5), y ya que hay un solo bautismo debe hacerse correctamente según las Escrituras. De lo contrario, no se considera como bautismo. Para ser bautizado correctamente, debe ser por inmersión en agua y administrado en el nombre de Jesús.

E. Avivamiento en Éfeso

Dios obró poderosamente en Éfeso. Los siguientes resultados siguieron la predicación del evangelio en esta capital asiática:

1. Ellos fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús (Hechos 19:5).
2. Ellos recibieron el Espíritu Santo y hablaron en lenguas.
3. Dieron testimonio audaz a los judíos (Hechos 19:8).
4. Multitudes recibieron el evangelio (Hechos 19:20).
5. El poder del evangelio transforma vidas (Hechos 19:17-19).
6. Milagros acompañaron el evangelio (Hechos 19:11-12).

F. El ministerio de Pablo en Éfeso

Pablo había deseado predicar en Asia en su segundo viaje misionero, pero el Espíritu Santo le prohibió hacerlo (Hechos 16:6). Dios tiene un momento para todo. Si Pablo hubiera ido a Éfeso en ese tiempo, nunca habría tenido el avivamiento que ahora tenía cuando fue cumpliendo la voluntad de Dios.

Pablo fue a la sinagoga y testificó a los judíos durante tres meses. Cuando algunos de los judíos se habían endurecido y obstinado, Pablo separó a los cristianos y los enseñó en la escuela de Tirano durante dos años. Durante este tiempo, Pablo trabajó en la fabricación de tiendas y se sostuvo así (Hechos 20:34). Un manuscrito antiguo decía que Pablo enseñaba desde las 11 a.m. hasta las 4:00 p.m. Si esto es cierto, entonces, sin duda, Pablo trabajaba con sus manos durante la mañana temprano, mientras Tirano estaba enseñando, y luego comenzaba a enseñar cuando Tirano terminaba sus clases.

Debemos tener en cuenta tres eventos en el ministerio de Pablo:

1. Señales y milagros ocurrieron, y muchos enfermos fueron sanados. El poder del nombre de Jesús fue manifestado. Siete exorcistas de una familia, hijos de Esceva, que intentaron echar fuera un demonio por el nombre de Jesús, fueron atacados por el demonio. El demonio les hirió y les hizo huir de aquella casa desnudos. Este mal uso del nombre de Jesús trajo miedo y convicción. Esta lección nos enseña que el nombre de Jesús se debe utilizar sólo en el poder del Espíritu Santo.
2. Gran convicción vino sobre la iglesia. Reunieron todos sus libros de magia y los destruyeron en una hoguera. El costo de los libros ascendió a cincuenta mil piezas de plata.
3. Mientras que los cristianos estaban entregando sus riquezas para la limpieza de sus hogares de la idolatría, otros estaban furiosos porque el avivamiento les estaba costando dinero. Los que hacían templecillos de plata para ser ofrecidos a Diana perdieron una parte importante de sus ventas en el mercado asiático. Demetrio y los otros plateros alborotaron a toda la ciudad. La gente corrió al anfiteatro, y durante dos horas gritaron: “¡Grande es Diana de los efesios!”. Capturaron a Gayo y a Aristarco. Finalmente, el escribano de Éfeso que era responsable de la buena conducta de esa reunión, fue capaz de calmar a la multitud.

G. Exhortación de Pablo a los ancianos de Éfeso

Cada estudiante de la Biblia debe estudiar cuidadosamente la exhortación de Pablo a los ancianos de Éfeso (Hechos 20:13-38). En su viaje de regreso, llegó a Mileto, a unas treinta millas de Éfeso, y convocó a los ancianos efesios. Él les dio una carga mostrando el amor y la preocupación que sentía por ellos. El ministerio del verdadero pastor se muestra aquí.

VIII. PABLO ARRESTADO EN JERUSALÉN

Referencias bíblicas: Hechos 18:23-28; 19-23

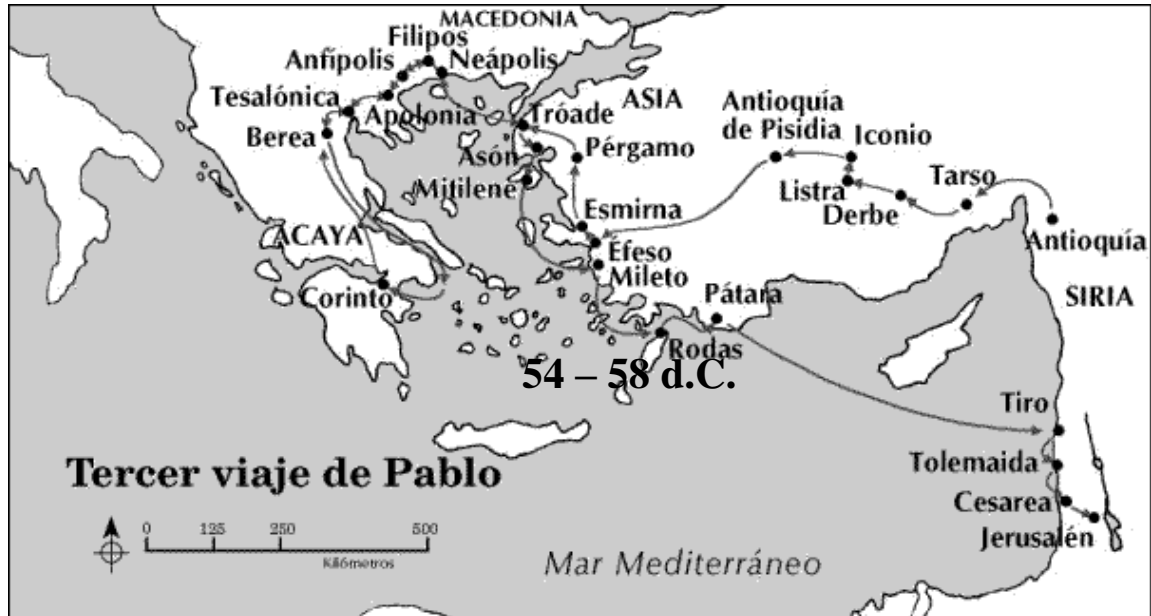
A. El Tercer Viaje Misionero de Pablo

Ocupó aproximadamente cuatro años, gran parte de los cuales se pasaron en Éfeso. Vamos a trazar brevemente el viaje:

1. Pablo dejó Antioquia y pasó a través de Galacia y Frigia de camino a Éfeso.
2. La preparación para las labores de Pablo en Éfeso había sido hecha por Apolo, que había sido instruido por Aquila y Priscila. Pablo permaneció allí durante tres años. A través de su trabajo, se establecieron las siete iglesias de Asia.
3. Pablo fue a Troas a esperar a Tito con las noticias de la iglesia en Corinto. Como la noticia no llegaba, Pablo se embarcó y navegó a Europa.
4. Pablo volvió a visitar Filipos, Tesalónica y Berea.
5. Él visitó Corinto para ocuparse de los problemas que habían surgido allí.
6. Pablo regresó a través de Filipos, Troas, Asón y Mitilene. Visitó brevemente Quío, Samos y Trogilio.
7. Llegó a Mileto y envió noticias a los ancianos de Éfeso. Él les dio un discurso de despedida y una carga.
8. En Pátara, Pablo tomó otro barco para Fenicia.
9. Al llegar a la costa de Fenicia, la nave permaneció una semana en Tiro para descargar su carga. Aquí Pablo encontró una iglesia.
10. Navegó a lo largo de la costa a Tolemaida, donde Pablo pasó un día con la iglesia.
11. Al llegar a Cesarea, Pablo se encontró con Felipe, que había vivido allí durante veinte años.

12. Por última vez, Pablo entró en la ciudad de Jerusalén, donde pronto se convirtió en el “preso del Señor”.

B. Mapa del tercer viaje misionero de Pablo



C. Urgencia de Pablo para ir a Jerusalén

A excepción de los tres años en Éfeso, Pablo parecía tener prisa en su tercer viaje. Tenía una fuerte necesidad de apresurarse a Jerusalén. Al parecer, tenía un encargo de predicar a los cristianos hebreos de Jerusalén. Se ha sugerido que se trataba de su carga que le llevó a escribir la epístola a los Hebreos, mientras que era prisionero en Roma.

Tanto en Tiro como en Cesarea, Pablo fue advertido de lo que iba a suceder en Jerusalén. Ágabo profetizó que él sería atado en Jerusalén. A pesar de esto, Pablo estaba decidido a hacer la voluntad de Dios.

D. Arrestado en Jerusalén

Algunos de los creyentes judíos en Jerusalén acusaron a Pablo de prohibir a los creyentes gentiles a circuncidarse. Los líderes de la iglesia sintieron que algo había que hacer para apaciguar a estos cristianos judíos y asegurarles que Pablo no estaba en contra de la ley mosaica.

Ellos sintieron que tenían la respuesta: Pablo debería ir al templo con cuatro hombres que habían tomado un voto. Tenían que ser purificados y ofrecer

una serie de ofrendas. Se sugirió que Pablo debía purificarse y pagar por estas ofrendas. Pablo, en su deseo de ser todo para todos los hombres, aceptó.

Su conducta fue malinterpretada. Algunos judíos ortodoxos reconocieron a Pablo y llegaron a la conclusión de que él estaba tratando de profanar el santuario llevando gentiles al patio interior. Una turba se apoderó de él y lo habría matado a golpes si no hubiera habido autoridades romanas que enviaron soldados y centuriones para interferir. Rescatado de las manos de la muchedumbre por el capitán romano, Pablo le pidió permiso para hablar a la nación hebrea y éste le concedió el permiso. Después que un gran silencio cayó sobre la multitud, Pablo les habló en hebreo.

E. Las cinco defensas de Pablo

Como resultado de su encarcelamiento, a Pablo se le dio oportunidad cinco veces para predicar a Cristo a las audiencias de importancia cada vez mayor.

1. Él habló a Israel como nación (capítulo 22).
2. Habló con el Sanedrín, los líderes religiosos del pueblo judío (capítulo 23).
3. Habló ante Félix, el gobernador romano (capítulo 24).
4. Habló ante el gobernador Festo (capítulo 25).
5. Habló ante el rey Agripa (capítulo 26).

Desde el pueblo al rey, él fue capaz de dar testimonio de la gracia salvadora de Jesucristo.

F. Pablo se defiende

Pablo se refirió a su condición como un verdadero judío. Se refirió a los hechos de su nacimiento, su educación, su celo por las tradiciones de la Ley, y la persecución de los cristianos. Luego habló de su conversión y de su experiencia en el camino a Damasco. Habló de ser el encargado de predicar a los gentiles.

Cuando habló acerca de la predicación a los gentiles, una tormenta de protesta surgió de la multitud. El capitán no lo entendía y Pablo fue azotado para que confesara. Pablo apeló a su ciudadanía romana, que lo eximía de este tratamiento.

Al día siguiente, el capitán presentó a Pablo ante el Sanedrín. Pablo dividió el grupo al afirmar que estaba siendo puesta en entredicho la esperanza y la resurrección de los muertos. La reunión produjo tal alboroto que el capitán tuvo que rescatar a Pablo por la fuerza o lo habrían matado.

Al día siguiente, cuarenta judíos se unieron bajo juramento de no comer nada hasta que hubieran matado a Pablo. Hicieron que su plan fuera conocido por algunos del Sanedrín y el sobrino de Pablo oyó hablar de ello y se lo dijo a Pablo, el cual envió a su sobrino a hablar ante el tribunal. Como resultado de ello, Pablo fue enviado esa misma noche bajo escolta ante Félix, el gobernador en Cesarea. El capitán también envió una carta en la que decía creer en la inocencia de Pablo y exaltaba su propio papel en todo el asunto.

IX. Pablo se defiende en Cesarea

Referencias bíblicas: Hechos 24-26

A. De pie ante reyes

El Señor le había dicho a Ananías que Pablo era un instrumento escogido para llevar el nombre de Jesús ante los gentiles, los reyes y los hijos de Israel. En esta lección vamos a estudiar acerca de Pablo que llevó el nombre de Jesús antes dos gobernadores y un rey. Más tarde se presentó ante el emperador en Roma.

1. Félix

Félix fue liberado de la esclavitud por Claudio quien lo nombró procurador de Judea. Gobernó la provincia de una manera cruel y perversa. Su periodo de mandato estuvo lleno de problemas y discrepancias. La esposa de Félix era Drusila, hija de Herodes Agripa I. Hay que recordar que los judíos odiaban a Félix tanto como al veneno.

2. Festo

Fue el sucesor de Félix como gobernador de Judea. Fue nombrado por Nerón probablemente en el otoño del año 60 d.C. Probablemente murió en el verano del año 62 d.C., después de haber gobernado la provincia durante menos de dos años.

3. Rey Agripa

Herodes Agripa II era hijo de Herodes Agripa I. Estaba en Roma, en el momento de la muerte de su padre en el año 44 d.C. Su relación con su hermana, Bernice, era la causa de mucha sospecha. La pompa con la que el rey entró en la sala de audiencias y la ironía fría con la que se encontró con las apasionadas palabras del apóstol son los dos rasgos característicos de este hombre.

B. Pablo se defiende ante Félix

1. Pablo enviado a Félix

En Jerusalén se descubrió que cuarenta hombres habían conspirado para matar a Pablo. El capitán, Claudio Lisias, escribió una carta al gobernador Félix en Cesarea, y envió a Pablo custodiado por dos centuriones, doscientos soldados, setenta jinetes y doscientos lanceros. A Pablo se le permitió andar todo el camino. Félix mandó a llamar de Jerusalén a los acusadores de Pablo. Después de cinco días, llegaron a Cesarea.

2. La acusación contra Pablo

Ananías, el sumo sacerdote, tomó a los ancianos y un orador llamado Tértulo fue con él a Cesarea. Tértulo iba a ser el portavoz. El nombre *Tértulo* significa “triplemente endurecido” y sin duda podría caracterizar el estado de Israel. Después de dar falsa cortesía y adulación sobre la nobleza de Félix, Tértulo presentó acusaciones falsas en contra de Pablo. Los cargos fueron:

- a. Pablo era una plaga.
- b. Era promotor de sediciones entre los judíos en todo el mundo.
- c. Era uno de los cabecillas de los nazarenos.
- d. Profanó el templo.

Todos los acusadores de Pablo afirmaron lo que Tértulo decía sobre él.

3. Defensa personal de Pablo

Pablo declaró que sus acusadores no podían demostrar lo que habían dicho, aunque confesó que él adoraba a Dios, de la manera que ellos pensaban que era una herejía. Él afirmó que:

- a. Él cree todas las cosas que están escritas en la ley y los profetas.
- b. Tenía la esperanza en Dios con respecto a la resurrección de los justos y los injustos.
- c. Mantuvo una conciencia limpia ante Dios y los hombres.
- d. Trajo limosnas a su nación.
- e. Entró en el templo sólo para adorar.
- f. Él no causó tumulto.
- g. Estaba seguro de que ningún mal se puede conocer en él por ninguno de sus acusadores.

4. Pablo queda preso

Félix desestimó el caso, con la promesa de escuchar el tema de nuevo después que Lisias cayera. Demoró juicio hasta más tarde, tal como lo hizo con la salvación de su alma. Esperaba que pudiera recibir dinero como soborno para liberar a Pablo.

Pablo fue puesto al cuidado de un centurión y se le dio libertad. A sus conocidos se les permitió visitarle y servirle. Quedó preso durante dos años completos.

Durante este período de tiempo, Félix escuchó a menudo a Pablo. En una ocasión, llamó a Pablo, cuando su esposa Drusila, una judía, estaba presente. Pablo habló acerca de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero. Félix era conocido por su gobierno injusto y su absoluta falta de templanza en su vida personal. El gobernador fue sacudido violentamente, pero sólo lo pospuso.

El término de Félix terminó cuando él seguía sin tomar ninguna decisión sobre la salvación de su alma o sobre Pablo.

C. Pablo se defiende ante Festo

Cuando el nuevo gobernador, Festo, fue a Jerusalén, los judíos lo asaltaron con peticiones para llevar a Pablo a Jerusalén. Tenían la intención de matarlo cuando estuviera siendo trasladado. Festo se negó, pero les dijo que podían venir a Cesarea, y presentar cargos contra Pablo. Así lo hicieron, y aunque pusieron muchas quejas en contra de Pablo, no pudieron probar ninguna de ellas.

Festo le preguntó a Pablo: “¿Quieres subir a Jerusalén, y allá ser juzgado de estas cosas delante de mí?”. Pablo conocía el reglamento de la ley, y él sabía que había cumplido su ministerio en Jerusalén. Por lo tanto, respondió con valentía: “A César apelo”. Festo se reunió con su consejo y luego anunció que Pablo sería enviado al César tal y como él pedía.

D. Pablo se defiende ante Agripa

Cuando el rey Agripa y Berenice llegaron a Cesarea, Festo le habló a Agripa acerca de Pablo. Festo confesó su sorpresa por el tipo de acusación presentada contra Pablo.

El rey Agripa deseaba escuchar a Pablo también. Así, se preparó la corte. Festo explicó a todos los presentes el propósito de la reunión. Dejó que Pablo se pusiera en medio de ellos y les dijo que no había hallado ningún delito en él y

que él no creía que fuera razonable enviarlo como preso a Roma, que era evidentemente un hombre inocente. Les pidió que escucharan a Pablo y le ayudaran en la formulación de un cargo para enviarlo a César Augusto.

Pablo estaba dispuesto a hablar con los gobernantes y el rey porque él tenía un mensaje para ellos. Dirigió sus palabras al rey a quien reconoció como experto en todas las costumbres y controversias entre los judíos. Procedió a decirle al rey por qué había sido capturado como prisionero. Pablo le contó que la verdadera razón por la que los judíos se habían vuelto tan amargados contra él fue a causa de su posición con respecto a la resurrección. Pablo no dudó en declarar ante estas personas escépticas respecto a su conversión personal y el elemento milagroso que estaba involucrado en la salvación por el Espíritu Santo.

Festo interrumpió con un estallido que reveló el poder de la predicación de Pablo, que podría mover tanto a demonios como a hombres. Festo exclamó: “Estás loco, Pablo”. Agripa confesó que estaba profundamente conmovido. A través de los siglos, sus palabras: “Por poco me persuades a ser cristiano”, han sido citadas por ganadores de almas.

Los que escucharon estaban convencidos de la inocencia de Pablo y trataron de aliviar sus conciencias al cambiar la responsabilidad. Agripa dijo a Festo: “Podía este hombre ser puesto en libertad, si no hubiera apelado a César”.

X. EL VIAJE A ROMA

Referencias bíblicas: Hechos 27-28.

A. La deportación a Roma

Un viaje por mar no era algo muy deseado en el tiempo de Pablo. Pablo dejó Palestina en agosto o septiembre y no llegó a Roma hasta marzo, habiendo perdido su barco y sus pertenencias entre tanto.

Pablo fue entregado a Julio, un centurión, para el viaje a Roma. Lucas se unió de nuevo a él (véase Hechos 27:1). En Sidón a Pablo se le permitió visitar a sus amigos. Navegaron hacia el este y el norte de Chipre a Mira, en la costa meridional de Asia Menor, donde Pablo y los otros fueron trasladados a un barco de Egipto.

En Mira el grupo encontró un barco procedente de Alejandría con destino a Roma. Se embarcaron y navegaron con dificultad a Buenos Puertos, una pequeña bahía en la costa sur de Creta. Pablo advirtió a Julio del peligro de navegar más

lejos. Julio, sin embargo, prefirió creer en el capitán del barco y zarparon, con la esperanza de pasar el invierno en Fenicia, un buen puerto en la costa sur de Creta. Pero mientras navegaban por la costa, el viento los atrapó y tuvieron que dejar el barco y huir. Ellos rodearon la nave con cables para fortalecerla y bajaron la vela mayor. Ellos aligeraron la nave y, finalmente, incluso el cargamento fue arrojado por la borda.

En la decimocuarta noche de la tormenta, fueron arrojados a la isla de Malta. Se encalló en un estrecho canal y el barco comenzó a romperse. Los marineros querían matar a los presos, pero Julio no lo permitió. Los que sabían nadar recibieron la orden de saltar por la borda, mientras que los otros siguieron utilizando tablas de la nave para ayudarles a mantenerse a flote. De esta manera todos se salvaron a pesar de que se había perdido el barco.

B. La fe de Pablo en Dios expresada

“Oh varones, tened buen ánimo, porque yo confío en Dios” (Hechos 27:25). Aquí Pablo expresa su inquebrantable fe en Dios. Todo el mundo a bordo había perdido la esperanza. No había sol ni estrellas por muchos días, la tormenta todavía rugía a su alrededor. A pesar de la desesperada situación, Pablo todavía creyó en Dios.

Esto nos enseña que la fe no depende de las condiciones y circunstancias externas. No se ve afectada por las tormentas de la vida. La vejez no cambió la fe de Caleb. La verdadera fe está centrada en Jesucristo, que nunca cambia.

C. Mapa del viaje de Pablo a Roma



D. En la isla de Malta

Pablo pasó tres meses en la isla de Malta durante los meses de noviembre, diciembre y enero. Dos milagros tuvieron lugar durante este tiempo:

Mientras Pablo estaba ayudando a la gente a hacer una fogata, una serpiente le mordió. Los malteses esperaban que Pablo se pusiera enfermo o incluso muriera, diciendo que debía haber sido un asesino. Cuando él no sufrió ningún daño a causa de la serpiente, decían que debía ser un dios.

El segundo milagro fue la sanidad del padre de Publio. Publio era el principal hombre de la isla. Su padre estaba muy enfermo. Después de la oración y la imposición de las manos de Pablo, fue sanado.

Después de tres meses, el grupo se embarcó y navegó desde Alejandría a Roma.

E. Pablo llega a Roma

Desde Malta navegaron a Siracusa, en Sicilia, y luego a Regio en la punta de Italia, y finalmente a Puteoli, en la bahía de Nápoles. Este era un puerto principal en el sur de Italia y el principal puerto para la descarga de grano de Egipto. Aquí Pablo encontró algunos cristianos con quienes se quedó una semana.

Los hermanos de Roma se enteraron de su llegada y viajaron cuarenta y tres millas desde Roma hasta el Foro de Apio a su encuentro. Este fue un gran estímulo para el apóstol.

Cuando Pablo llegó a Roma, se le dio relativa libertad. Se le permitió vivir en una casa alquilada por dos años, con un soldado que lo custodiara. Él llamó a los ancianos de los judíos, y les dijo que era un prisionero romano y les dio el evangelio. Algunos de ellos creyeron, pero muchos de ellos rechazaron su mensaje.

Es sabido que la muerte de Pablo se llevó a cabo en Roma alrededor del año 64 d.C.

F. Con señales que seguían

Señales siguieron el ministerio de Pablo. Cuando la mordedura de la serpiente no le hizo daño, y cuando él puso las manos sobre el padre de Publio, vemos evidentes las señales de Marcos 16 (Marcos 16:17-18). Cuando advirtió a Julio del peligro de dejar Buenos Puertos, vemos el don de la palabra de ciencia o conocimiento (1 Corintios 12:8).

La razón por la que el ministerio de Pablo fue tan fructífero como lo fue, sin duda, fue el hecho de que estaba lleno del Espíritu Santo y siempre sirvió en el poder del Espíritu Santo.

XI. ESTUDIO DE PERSONAJES EN EL LIBRO DE LOS HECHOS

Aunque Pedro y Pablo son los dos principales personajes en la historia de la iglesia primitiva según se registra en los Hechos de los Apóstoles, mucha gente toma una parte prominente. El estudiante de este libro debería estar bien familiarizado con los muchos personajes, la parte que ellos tomaron en esta historia, y dónde hallar las referencias. Debe estar tan familiarizado con este libro que puede ir directamente a la historia que trata de ellos.

Algunos de los principales personajes están listados en esta lección:

Ágabo—Hechos 11:28; 21:10-11

Ágabo era un profeta de Jerusalén. Una hambruna predicha por él ocurrió durante el reinado de Claudio. Él advirtió a Pablo acerca de lo le ocurriría en Jerusalén.

Agripa—Hechos 25:13-27; 26:1-32

Agripa era Herodes Agripa II, el último de los Herodes. Pablo predicó al Rey Agripa y casi lo persuade a ser cristiano.

Ananías—Hechos 5:1-11

Ananías y su esposa Safira eran judíos cristianos de Jerusalén. Ellos mintieron al Espíritu Santo y cayeron muertos. Esto mostró que Ananías era hipócrita.

Ananías—Hechos 9:10-18

Ananías era un judío cristiano que vivía en Damasco. Dios lo usó para imponer sus manos sobre Saulo de Tarso. Él indudablemente fue el que bautizó a Saulo. Él era un hombre devoto con una buena reputación (Hechos 22:12). Mostró cierta caución al acercarse al perseguidor, pero obedeció a Dios, mostrando dedicación a la voluntad de Dios, obediencia, y valor.

Apolo—Hechos 18:24-28

Apolo era un judío educado y elocuente de Alejandría. Él era discípulo de Juan el Bautista. Mostró humildad al ser enseñado por Aquila. Después su ministerio tuvo gran éxito en Corinto y Acaya.

Aquila—Hechos 18:1-3, 18-19, 26

Aquila era un judío cristiano y hacedor de tiendas que, junto a su mujer, Priscila, atendieron a Pablo en Corinto. Acompañó a Pablo a Éfeso donde instruyó a Apolos en el verdadero evangelio.

Bernabé—Hechos 4:36-37; 9:27; 11:19-26; 15:1-2, 12

Bernabé era un levita de Chipre. Él mostró un hermoso carácter cristiano vendiendo su propiedad y donando los beneficios a la iglesia, ayudando a Pablo trayéndolo a Antioquía, siendo el primer misionero enviado por la iglesia, y dándole a Juan Marcos una segunda oportunidad. Él dedicó su vida entera y su ministerio a la predicación del evangelio y el ánimo a los demás.

Berenice—Hechos 25:23; 26:30

Berenice era la hermana de Agripa II. Ella tenía una notoria reputación y estaba con Agripa cuando Pablo le predicó a él.

Claudio Lisias—Hechos 23:26; 24:7, 22

Claudio Lisias era un oficial romano en Jerusalén que protegió a Pablo de la multitud judía y lo envió a Cesarea bajo custodia.

Cornelio—Hechos 10:1-48

Cornelio era un centurión romano devoto en Cesarea. Él y su casa fueron los primeros gentiles convertidos a Cristo.

Crispo—Hechos 18:8

Crispo era el gobernador de la sinagoga en Corinto que fue salvo por medio de la predicación de Pablo.

Demetrio—Hechos 19:24-41

Demetrio era un orfebre en Éfeso que provocó una revuelta debido a que su negocio estaba siendo afectado por la predicación de Pablo.

Elimas—Hechos 13:6-12

Elimas era un judío, Bar-Jesús, que trató de evitar la conversión del procónsul romano en Pafos. Fue golpeado con ceguera por un tiempo.

Esceva—Hechos 19:14-16

Esceva era un jefe de los sacerdotes judío cuyos siete hijos trataron de usar el nombre de Jesús para echar fuera un demonio.

Esteban—Hechos 6-7

Esteban era uno de los primeros diáconos y llegó a ser el primer mártir cristiano. Él era un hombre de gran fe y un poderoso predicador.

Felipe—Hechos 6:5; 8:4-8, 26-39; 21:8-9

Felipe fue uno de los primeros diáconos y llegó a ser un poderoso evangelista. Él fue el primero en predicar el evangelio en Samaria, él bautizó al eunuco, y siguió a Cesarea. Él tenía cuatro hijas que tenían el don de profecía.

Félix—Hechos 24:24-27

Félix era el gobernador de Judea que se había casado con una esposa judía, Drusila. Él tembló bajo la predicación de Pablo. Mostró su debilidad de carácter queriendo agradar a los judíos y recibir un soborno. Dejó a Pablo en la prisión.

Festo—Hechos 25-26

Festo fue el sucesor de Félix. Escuchó la defensa de Pablo y estaba satisfecho con que Pablo fuera inocente.

Galión—Hechos 18:12-17

Galión era el procónsul de Acaya. Rechazó escuchar a las acusaciones de los judíos contra Pablo.

Gamaliel—Hechos 5:34-39

Gamaliel era un doctor de la ley, fariseo, y miembro del Sanedrín. Fue el maestro de Pablo. Mostró su sabiduría oponiéndose a la persecución de los apóstoles.

Jacobo—Hechos 12:2

Jacobo era uno de los doce apóstoles, y hermano del apóstol Juan. Él fue el primer apóstol que fue martirizado bajo la persecución de Herodes.

Jacobo—Hechos 15:13

Jacobo era el hijo de José y María, medio hermano de Jesús. Él se convirtió en el obispo de Jerusalén y presidió el primer concilio de la iglesia. Escribió la epístola de Santiago.

Jasón—Hechos 17:5-9

Jasón era un cristiano en Tesalónica que atendió a Pablo y fue perseguido debido a esto.

Julio—Hechos 27:1, 42-43

Julio fue el centurión que llevó a Pablo como prisionero a Roma.

Justo—Hechos 1:23

Justo era también llamado Barsabás. Él fue uno de los hombres considerados para ocupar el lugar de Judas Iscariote.

Lidia—Hechos 16:14-15

Lidia era una mujer de Tiatira que vivía en Filipos. Ella vendía las vestimentas teñidas de Tiatira. Ella fue la primera europea convertida y atendió a Pablo en su casa.

Lucas—Hechos 16:10

Lucas fue el autor de los Hechos de los Apóstoles. Él era el médico amado y compañero de Pablo. Se unió a la compañía de Pablo en Troas.

Marcos—Hechos 13:5, 13; 15:37-39

Juan Marcos era el hijo de María, la hermana de Bernabé. Él acompañó a los apóstoles en su primer viaje misionero, pero se volvió en Perga. Después Bernabé se separó de Pablo para darle a Juan Marcos una segunda oportunidad. Marcos llegó a ser un ministro útil y escribió el segundo evangelio.

María—Hechos 12:12

María era la madre de Marcos. Los cristianos se reunieron para orar en su casa durante el encarcelamiento de Pedro. Se cree que su casa era uno de los lugares de oración para los primeros cristianos. Ella aparentemente era una mujer próspera.

Matías—Hechos 1:21-26

Matías fue escogido para tomar el lugar de Judas como uno de los doce apóstoles.

Pablo—Hechos 7:58; 8:1; 9:1-28:31

Pablo fue el gran apóstol a los gentiles. Su nombre hebreo era Saulo, y él era nativo de Tarso. Él era altamente educado. Su más grande característica era una dedicación completa a la voluntad de Dios. “En cuanto a mí, pronto estoy” (Romanos 1:15) expresó su dedicación. Él mostró esto en su ministerio en muchas ocasiones.

Pedro—Hechos 1-12

Pedro fue el apóstol que Jesús escogió para ser el primer predicador del evangelio, abriendo así la puerta del reino. Él era un hombre de gran denuedo, impulsivo, y tenía cualidades de líder.

Rode—Hechos 12:13-16

Rode era una sierva de la madre de Marcos e identificó a Pedro cuando llamó a la puerta.

Sergio Paulo—Hechos 13:7-12

Sergio Paulo era el procónsul romano de Chipre.

Silas—Hechos 15:22, 27, 32, 40; 16:19, 25; 18:5

Silas era un miembro de la iglesia de Jerusalén y fue comisionado para informar de la decisión del concilio de la iglesia a Antioquía. Él se convirtió en el compañero de Pablo en el segundo viaje. En las epístolas él es llamado Silvano.

Simón—Hechos 8:9-24

Simón era un mago de Samaria a quien Pedro reprendió severamente cuando trató de comprar el poder del Espíritu Santo.

Sóstenes—Hechos 18:17

Sóstenes era un principal de la sinagoga en Corinto. Fue arrebatado y golpeado por los griegos.

Tértulo—Hechos 24:1-8

Tértulo era un orador empleado por los judíos para realizar la acusación contra Pablo.

Timoteo—Hechos 16:1, 3

Timoteo era nativo de Listra. Su madre era judía y su padre griego. Para evitar el criticismo de los judíos, Pablo le hizo circuncidarse. Él era compañero de Pablo y llegó a ser un ministro muy exitoso del evangelio.

Tito—Hechos 15:2; Gálatas 2:1-3

Tito acompañó a Pablo a Jerusalén para asistir al primer concilio de la iglesia que consideró si la circuncisión era necesaria para los gentiles. Tito era griego, pero no se le requirió circuncidarse. Él llegó a ser un ministro del evangelio y compañero de Pablo.

Tirano—Hechos 19:9

Tirano tenía una escuela en Éfeso que le permitió a Pablo usar después de que no pudiera usar la sinagoga.

Enfoque misionero

Rvdo. John E. Klemin y su esposa

Por **Marla Klemin Van Beek**

El 14 de marzo de 1919, Ruby Bosworth Keyes le nació a William John y Eliza Kate Bosworth Keyes, la segunda de seis hijos, tres varones y tres mujeres. Su padre mantenía a su gran familia trabajando como botones en un hotel en Sacramento, California.

El día más triste de la vida de Ruby ocurrió el año que ella cumplió once años. El 28 de mayo de 1930, su madre murió al dar a luz a mellizos. Victor y Juan fueron sepultados en el mismo ataúd con su madre, dejando a una familia quebrantada detrás. Treinta años mayor que su esposa, William Keyes halló que era difícil ser una familia monoparental, y dejó mucho del papel de madre a Ruby de once años. El menor tenía dos años en este momento.



Ruby recibió el bautismo del Espíritu Santo a la edad de doce o trece, y recuerda haber arreglado muchas cosas con el Señor y haber determinado ir hasta el final con Él cuando ella tenía catorce.

La familia comenzó a viajar en la obra evangelista cuando Ruby tenía diecisiete años. Ella era la oradora y los demás hijos cantaban. En 1940, Ruby comenzó a viajar por su cuenta y recibió su Licencia General con la Iglesia Pentecostal, Inc. Ella consiguió muchos buenos amigos que creían en la unicidad de Dios, entre los que estaban las familias de Ellis Scism y Ernest Moyer. Ellos compartieron las escrituras con ella y ella fue bautizada en el nombre de Jesús.

Ruby ha sido parte de la Iglesia Pentecostal Unida desde la fusión en 1945 y fue ordenada alrededor de 1948, ante la insistencia de Howard Goss, el

superintendente general. Ella fue elegida secretaria general de jóvenes alrededor de 1947 y sirvió por siete años. Antes de su nombramiento, ella sirvió como presidente de jóvenes del Distrito Noroeste por siete años.

John E. Klemin nació el 20 de junio de 1926 en El Paso, Texas. Siendo joven, pastoreó en Livingston, Vallejo y Oakland, California. También fue vicepresidente e instructor en el *Western Apostolic Bible College* (Instituto Bíblico Apostólico Occidental), en Stockton, California. Un joven apuesto y presidente de jóvenes del Distrito Oeste, John envió una carta a Ruby en 1954, solicitando iniciar correspondencia cristiana. Les fue bastante bien y se casaron el 28 de mayo de 1955, iconvirtiéndose el día más triste de la vida de Ruby en el más feliz!

John estaba pastoreando en Oakland, California, en el tiempo de su matrimonio. Él planeaba predicar los domingos por las mañanas y que su reciente esposa predicara en las noches. Esto duró una semana. Ruby escuchó que los miembros estaban comparando notas para ver quién de los dos predicaba mejor. ¡Ella rechazó darles cualquier oportunidad de hacer comparaciones!

A través de los años, John y Ruby sirvieron unidos en el ministerio. Ellos se mudaron a Portland, Oregón, en 1960 para pastorear la Primera Iglesia Pentecostal Unida. Más tarde ellos pastorearon en Vancouver, Washington. Como presidente e instructores en *Conquerors Bible College* (Instituto Bíblico Conquistadores) en Portland, Oregón, John y Ruby Klemin dejaron huellas duraderas en las vidas de muchos jóvenes en Norteamérica por medio de sus enseñanzas y ejemplo piadoso.

Ellos fueron nombrados como misioneros a Argentina en 1966. Ellos pasaron veinte años en Argentina y el Reino Unido. De su obra misionera, Harry Scism, el director de Misiones Extranjeras, declaró: “El hermano y la hermana Klemin... sirvieron, en adición a su extenso ministerio en Norteamérica, en los campos misioneros de Argentina, Suramérica, así como en Inglaterra. Como misionero, el hermano Klemin fue especialmente eficaz en su enseñanza, predicación, y ministerio de enseñanza por correspondencia. Tanto en Suramérica como en Inglaterra, el hermano Klemin, junto con su preciosa esposa, se derramó en la enseñanza y la capacitación de hombres y mujeres”.ⁱ

Habiéndose jubilado a Portland, Oregón, en 1992, John y Ruby Klemin reabrieron una misión doméstica en Sandy, Oregón, donde pastorearon hasta la muerte de John el 27 de enero de 1995.

Aunque ella lamentó la pérdida de su amado esposo, Ruby continuó sirviendo fielmente al Señor en cualquier capacidad en la que Él deseara usarla, ya sea dar charlas en público, aconsejando personas, u orando. A la edad de noventa y tres, ella se afincó en Portland, Oregón, con su hija mayor, Marla, y su yerno, David Van Beek. Ella es una parte vital del ministerio de ellos y hasta hace unos años, tocó el piano en cada culto de la iglesia. Ella es siempre una bendición cuando ella visita a su hija menor, Marilyn, y su yerno, Steve Johnson, quienes pastorean la *True Gospel United Pentecostal Church* (Iglesia Pentecostal Unida del Evangelio Verdadero) en Bend, Oregón. Sus seis nietos están sirviendo al Señor, y sus dos pequeñas bisnietas adoran a su “Nana”.

Ruby pasa horas cada día orando por las necesidades alrededor del mundo. Su compromiso de servicio a Jesús es más fuerte que nunca, ¡y ella ansiosamente espera verle cara a cara!

Nota del Editor: Ruby Bosworth Keyes Klemin partió para estar con el Señor el 31 de mayo de 2012.

ⁱ *Global Witness*, Abril-Junio, 1995, 7.